



PERSONAJES DE LA BIBLIA



*Lecciones que aprendemos
de sus ejemplos*



PERSONAJES DE LA BIBLIA

Las lecciones que aprendemos de sus ejemplos

El propósito de esta sección es:

- *Proporcionar estudios bíblicos de fácil acceso para que pueda estudiarlos con sus hijos.*
- *Animarlo y ayudarlo a enseñar a sus hijos cómo usar y estudiar sus Biblias.*
- *Proporcionar una variedad de oportunidades para que sus hijos puedan practicar lo que aprendan.*
- *Recordarles o mostrarles a sus hijos historias de personajes bíblicos que Dios usó para cumplir sus propósitos.*
- *Demostrar a través de estos estudios que las acciones, palabras y reacciones de una persona reflejan lo que hay en su corazón.*

🔑 ESCRITURAS CLAVE

*Como en el agua el rostro corresponde al rostro, así el corazón del hombre al del hombre.
—Proverbios 27:19*

Y el Eterno respondió a Samuel: No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque el Eterno no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero el Eterno mira el corazón. —1 Samuel 16:7

INTRODUCCIÓN

Esta sección del manual se compone de entretenidas lecciones bíblicas diseñadas para invitar a la reflexión y ayudar a nuestros hijos a familiarizarse con personajes interesantes de la Biblia.

Las Escrituras están llenas de historias reales acerca de gente común que fue llamada por Dios para demostrar valentía, fe, obediencia, compromiso y confianza extraordinarios. Dios no escogió a estas personas por su apariencia o sus logros personales, sino por su obediencia y fidelidad





para glorificarlo y confiar en Él. A Dios no le importa quiénes somos; lo que le importa es qué dejaremos que haga a través de nosotros.

A Dios no le importa quiénes somos; lo que le importa es qué dejaremos que haga a través de nosotros.

Si nos basáramos únicamente en las apariencias, muchas de las personas con las que Dios eligió trabajar nos parecerían inadecuadas. Sin embargo, Dios no los escogió por su físico o sus habilidades, los escogió por lo que vio en sus corazones:

Fe — y la voluntad de actuar guiados por ella.

Convicción — una absoluta confianza en Dios y su Palabra.

Valentía — la determinación de obedecer a Dios incluso hasta la muerte.

Paciencia — la disposición de esperar a que Dios hiciera lo que dijo que haría, sin tratar de imponer su propia voluntad por sobre la de Él.

Estas personas mantuvieron el rumbo correcto durante toda su vida —vivieron un día a la vez con el ferviente deseo de agradar a Dios.

Estas personas mantuvieron el rumbo correcto durante toda su vida —vivieron un día a la vez con el ferviente deseo de agradar a Dios. Es cierto que como todo ser humano cometieron errores, pero cuando se arrepentían y se volvían a Dios, Él los perdonaba y continuaba trabajando a través de ellos.

Por otro lado, la Biblia también tiene ejemplos de personas que se creyeron más sabias que Dios —que se rehusaron a honrar y confiar en el Creador y decidieron desobedecerle para hacer las cosas a su manera. Estos ejemplos de soberbia ilustran de forma impactante lo que no se debe hacer, y son historias que también pueden dejar importantes lecciones a nuestros hijos.



Descripción de las lecciones bíblicas

Cada lección se compone de siete partes:

Título y descripción

Escrituras clave



Prólogo

Historia y lección

Preguntas

Temas de discusión de las Escrituras

Actividad (o Actividades)

El contenido cambia según la lección, pero las divisiones son siempre las mismas.

Escrituras clave y versículos para memorizar

Al principio de cada lección encontrará una o más escrituras clave que también son buenos versículos para memorizar. Su hijo seguramente los recordará con facilidad tras haber escuchado la historia relacionada, respondido las preguntas, comentado los temas sugeridos y realizado las actividades. Pero también puede consultar el apartado de “**Métodos**” en la sección “**Memorizando las Escrituras**” de este manual. En el Método #2 encontrará un “**Plan de 7 pasos**” con el que su hijo podrá conocer, repasar y retener prácticamente cualquier escritura.

Haga de estudiar la Palabra de Dios con sus hijos una de sus principales prioridades.



¿Historia o lección?

A medida que usted lea estas lecciones, verá que cada una contiene una historia que es el punto central del estudio —el contenido alrededor del cual se plantea el estudio bíblico. Los apartados “**Para reflexionar**” y “**Dato interesante**” tienen el propósito de inspirar más curiosidad y llevarlos a otras escrituras que aclararán algún punto o aportarán información histórica. Estas pequeñas secciones añaden un elemento de estudio extra a la historia central que, idealmente, logrará detenernos lo suficiente como para reflexionar en lo que estamos leyendo. También puede aprovechar la pausa para hacerle algunas preguntas a su hijo. Más adelante, la lección continúa con las **Preguntas**, los **Temas de discusión de las escrituras** y las **Actividades**.

Antes de comenzar

Haga de **estudiar la Palabra de Dios** con sus hijos una de sus principales prioridades.

Comprométase a hacerlo.

Designe un **tiempo específico** para estudiar la Biblia con sus hijos y cúmplalo.

Revise el material en esta sección y tome en cuenta la edad y capacidad de concentración de sus hijos para luego diseñar un **método de estudio** y **hacer un plan**.

Obviamente todos tenemos horarios y tiempos diferentes. Es por eso que las lecciones están diseñadas de tal forma que usted podrá decidir cuánto quiere cubrir en cada ocasión: tal vez una lección completa durante un sábado, por ejemplo, o sólo una parte de la historia. Puede dividir las lecciones en secciones



y estudiar una por día, elegir un momento de la semana para estudiar varias partes a la vez, o incluso extender la lección a lo largo de un mes. También puede acortar la lección seleccionando únicamente algunas partes para estudiar por el momento. No se trata de cuánto abarque, sino de cuánto aprenda su hijo con lo que decida estudiar.

Preparándose para enseñar

Recuerde que sus hijos disfrutarán mucho más de las lecciones si usted se prepara antes. Responderán con más entusiasmo si ven que usted está animado e interesado, e interiorizarán lo que les enseñe en la medida que los haga participar en la preparación y realización de las lecciones, y relacione las enseñanzas con su vida diaria.

Cuando se prepare para instruirlos, le ayudará mucho leer la lección entera primero. Si piensa hacer una de las actividades, asegúrese de prepararla con tiempo y fijarse si necesitará materiales. También puede añadir sus propias actividades y complementos visuales como mapas, dibujos, manualidades, rompecabezas y canciones. Todo esto hará el estudio mucho más interesante, significativo y divertido para sus hijos.

Nuestra tarea como padres es animar, preparar e inspirar a nuestros hijos a obedecer a Dios y confiar plenamente en Él.

En lo posible, asegúrese de que todos los que participen tengan su propia Biblia. Haga que sus hijos busquen la historia de la lección en sus Biblias y ubiquen y lean las escrituras clave. Jugar a **“Ejercicio de espadas”**, por ejemplo, es una forma activa y divertida de familiarizar a nuestros pequeños con sus Biblias —es un excelente ejercicio para enseñarles a buscar libros, capítulos y versículos. Para más detalles sobre esta técnica, consulte el apartado **“Métodos”** en la sección **“Memorizando las Escrituras”**.

COMENTARIOS FINALES

Cuando estudie estas lecciones con sus hijos, anímelos a:

Buscar las **valiosas enseñanzas** que pueden aprender de los personajes de la Biblia.

Idear formas de **aplicar esas enseñanzas** en su vida diaria.

Prestar especial atención a la forma en que estas personas **actuaron y reaccionaron**.

Recordar el versículo clave en **Proverbios 27:19** y buscar evidencia de los atributos o cualidades del corazón que llevaron a estas personas a actuar de esa manera.

Nuestra tarea como padres es animar, preparar e inspirar a nuestros hijos a obedecer a Dios y confiar plenamente en Él. Pero antes de tener una relación cercana con el Padre, deben conocerlo; y para poder desarrollar su carácter, deben saber quién es. El material en esta sección puede ayudarle a guiar a sus hijos hacia el conocimiento de quién es Dios y en quiénes son ellos capaces de convertirse.

Reconozca y elogie las actitudes de sus hijos que evidencien un carácter justo. Recuerde que los personajes de la Biblia también fueron niños alguna vez, y desde pequeños tuvieron un gran potencial.



Al igual que ellos, sus hijos tienen un gran potencial y usted también. Sin importar las dificultades que se presenten en la vida, nada es demasiado difícil para Dios. Puede que con los hombres haya muchas cosas imposibles, pero con Dios todas las cosas son posibles.



ABIGAIL LA PACIFICADORA

- una mujer que trataba a los demás con respeto aun en las situaciones difíciles
- una esposa cuyo buen juicio y rapidez para actuar salvaron muchas vidas
- una mujer que se ganó una buena reputación por su actitud pacificadora

🔑 ESCRITURA CLAVE

Manzana de oro con figuras de plata es la palabra dicha como conviene.
—Proverbios 25:11

PRÓLOGO

Abigail significa “causa de alegría”. Las Escrituras no dicen por qué Abigail, una mujer hermosa y alegre, se casaría con un hombre tan insensato y brutal como Nabal, pero lo más probable es que esta desigual unión haya sido producto de un matrimonio arreglado en el que Abigail no pudo negarse. Los estudiosos piensan que éste fue el caso porque Nabal era muy acaudalado (1 Samuel 25:2). Sin embargo, Abigail siempre fue *respetuosa* en su infeliz matrimonio, hablaba con sabiduría y evitaba la confrontación con su esposo.



Cuando llegaba el tiempo de esquila las ovejas, se acostumbraba que la cabeza de familia hiciera un festín para toda su casa y sus sirvientes, y en esta ocasión Nabal había hecho las preparaciones para celebrar (v. 11). Mientras tanto, David y sus 600 hombres se encontraban en las montañas cercanas escondiéndose del rey Saúl, quien había intentado matar a David varias veces por temor a que le quitara el reino. Durante el tiempo que vivieron ahí, los hombres de David habían protegido voluntariamente a los pastores y el ganado de Nabal de los ladrones y animales salvajes. Entonces, cuando llegó la esquila David pidió de favor a Nabal que les diera parte del festín como recompensa por su ayuda (una cortesía a la que cualquier hombre generoso accedería con agrado).

📖 HISTORIA Y LECCIÓN

(La historia se encuentra en 1 Samuel 25.)



Nabal

Nabal era un hombre muy rico: tenía una bella esposa, miles de ovejas y cabras, grandes territorios y muchos sirvientes. Pero no era un hombre feliz. Su nombre significa “insensato” y es así como Nabal vivió su vida: insensatamente. Se ganó la reputación de ser borracho y cruel, y tanto sus siervos como su esposa Abigail sabían que era un canalla, con el cual era muy difícil vivir y trabajar.

Abigail siempre procuró lo mejor para Nabal y su negocio, incluso cuando no fuera agradable hacerlo.

Abigail debió haber sufrido mucho en un matrimonio tan terrible, pero aún así se quedó con su esposo hasta que él murió. Y consciente de su papel como esposa, siempre procuró lo mejor para Nabal y su negocio, incluso cuando no fuera agradable hacerlo.

Abigail era una mujer muy sabia, y los sirvientes de Nabal acudían a ella cuando tenían que hablar con su amo. Si bien la vida como siervo de Nabal nunca era grata, de pronto todo se volvió catastrófico cuando Nabal insultó a David, el futuro rey de Israel. Afortunadamente, con la vida de Nabal y sus siervos en grave peligro, la rápida reacción y las respetuosas palabras de Abigail impidieron una tragedia.

David

David y sus hombres fugitivos estaban escondiéndose del rey Saúl en unas montañas cerca de las tierras de pastoreo de Nabal. Mientras vivieron ahí, los hombres de David cuidaron del ganado y los siervos de Nabal, pues, no teniendo mucho que hacer, se dedicaron a protegerlos de los ladrones y animales salvajes. Los pastores obviamente estaban muy agradecidos. Como dijeron a Abigail, “aquellos hombres han sido muy buenos con nosotros, y nunca nos trataron mal, ni nos faltó nada en todo el tiempo que anduvimos con ellos, cuando estábamos en el campo. Muro fueron para nosotros de día y de noche, todos los días que hemos estado con ellos apacentando las ovejas” (1 Samuel 25:15-16).

Cuando llegó el tiempo de la esquila de ovejas, Nabal hizo un festín para sus esquiladores como era costumbre, y David, conociendo la tradición y habiendo protegido a su ganado durante toda la temporada, le hizo a Nabal una petición muy razonable: “He sabido que tienes esquiladores. Ahora, tus pastores han estado con nosotros; no les tratamos mal, ni les faltó nada en todo el tiempo que han estado en Carmel. Pregunta a tus criados, y ellos te lo dirán. Hallen, por tanto, estos jóvenes gracia en tus ojos, porque hemos venido en buen día; te ruego que des lo que tuvieres a mano a tus siervos, y a tu hijo David” (1 Samuel 25:7-8).

El insulto insensato

Lamentablemente, Nabal respondió con un insulto: “¿Quién es David, y quién es el hijo de Isaf?” (v. 10). Acusó a David de ser un esclavo rebelde, alguien sin importancia, y un hombre con el que jamás compartiría su comida. Probablemente sabía que el rey Saúl buscaba a David y, estando de su lado, se atrevió a faltarle el respeto.



Tal brusquedad evidentemente enojó a David. Entonces, él y sus hombres tomaron sus espadas y se dispusieron a acabar hasta con el último de los hombres de Nabal. “Ciertamente en vano he guardado todo lo que éste tiene en el desierto, sin que nada le haya faltado de todo cuanto es suyo; y él me ha vuelto mal por bien”, dijo David (v. 21).

Abigail salva el día

Al darse cuenta, los siervos de Nabal corrieron a advertirle a Abigail que David se acercaba con un grupo de hombres armados. Entonces ella rápidamente preparó un impresionante obsequio de comida, lo puso sobre varios asnos y se dirigió hacia las tropas que se acercaban. Cuando vio a David, “se bajó prontamente del asno, y postrándose sobre su rostro delante de David, se inclinó a tierra” (v. 23). De una forma humilde y respetuosa, Abigail apeló al honor de David pidiéndole que no tomara venganza sobre un hogar entero sólo por la insensatez de un villano como Nabal. Escogió sus palabras muy sabiamente y luego ofreció el generoso obsequio a los hombres. También le dijo a David con mucho respeto que la reputación del futuro rey de Israel no debería mancharse por el derramamiento de sangre inocente.



Recompensa por su respeto

Abigail calmó la ira de David y él le agradeció por evitar que tomara venganza contra Nabal. El futuro rey le dijo además que su buen juicio y valentía eran una bendición para él y todo Israel: “Bendito sea el Eterno Dios de Israel, que te envió para que hoy me encontrases. Y bendito sea tu razonamiento, y bendita tú, que me has estorbado hoy de ir a derramar sangre, y a vengarme por mi propia mano” (vv. 32-33).

Lo más sorprendente, es que diez días después, Nabal murió de un ataque al corazón y David tomó a Abigail como esposa. Dios recompensó la excepcional conducta de esta sabia mujer liberándola de Nabal y bendiciéndola con una vida más feliz.

Guiada por la Palabra de Dios, Abigail tomó buenas decisiones que beneficiaron tanto a su esposo como a David, los siervos y a ella misma.

Conclusión

Hay muchas lecciones que podemos aprender de la historia de Abigail, Nabal y David. Una de ellas es la forma en que Abigail enfrentaba a las personas y situaciones difíciles: no se enojaba, no perdía el control, y tampoco peleaba con su esposo. Lo único que hacía era tratar de mejorar las cosas. Guiada por la Palabra de Dios, Abigail tomó buenas decisiones que beneficiaron tanto a su esposo como a David, los siervos y a ella misma. Y eventualmente Dios la recompensó por su actitud respetuosa hacia los demás.



? PREGUNTAS

1. Conocimiento

Teniendo en cuenta que eran hombres de guerra, ¿qué indumentaria estarían usando David y sus hombres cuando se acercaban a atacar a Nabal?

2. Comprensión

¿Qué hubiera pasado con Nabal y sus hombres si Abigail no hubiese actuado con tanta rapidez?

3. Conexiones

¿Cuál de los Diez Mandamientos habla del respeto a los padres? ¿Qué palabra similar a “respeto” utiliza Dios? (Consulte [Éxodo 20:12](#)).

TEMAS DE DISCUSIÓN DE LAS ESCRITURAS

1. Comenten acerca del tipo de palabras, acciones y reacciones que producen ira. Muestren un tono de voz, expresión facial o postura que podría enojar a otros. A veces nuestras palabras y acciones pueden calmar a los demás. Es cierto que, por mucho que lo intentemos, habrá ocasiones en que no podremos ser pacificadores como Abigail, pero si tenemos cuidado, al menos no empeoraremos las cosas.
2. ¿Crees que Abigail haya llevado suficiente comida para 600 hombres? (consulten [1 Samuel 25:18](#)). ¿Para cuántos hombres crees que alcanzaría cada pan? ¿Cómo habrán cocinado las ovejas? ¿Por qué las pasas y los higos serían tan buena fuente de energía para las tropas de David?
3. A medida que creces, tendrás que tomar decisiones. ¿Te has preguntado qué clase de persona quieres ser? ¿Crees que es importante tener una buena reputación? Nabal tenía una *mala reputación* por no pensar antes de hablar y tratar mal a la gente. Abigail, en cambio, tenía una *buena reputación* y era la clase de persona con la que todos quieren estar. ¿Cómo demostró Abigail su bondad? ¿Qué cosas hacía Nabal para enojar y lastimar a la gente?

ACTIVIDAD: DESCRIBE CON PALABRAS

¿Qué te gustaría que la gente pensara de ti? Escoge dos palabras con las que te gustaría que te describieran. Luego escribe cada una en una tarjeta y pega las tarjetas en tu espejo o algún lugar donde las veas todos los días. Piensa en las palabras que escogiste y pregúntate: “¿son mis palabras y acciones acordes con la forma en que quiero que los demás me vean?”

Si por ejemplo quieres que te vean como un pacificador, pregúntate: “¿calmo la ira de los demás y traigo paz en momentos difíciles con mis palabras y acciones?”. Si no lo haces, piensa en los cambios que debes hacer para que la gente te considere un pacificador. Pídele a Dios que te ayude a hacer estos cambios.

También puedes escoger dos palabras con las que no te gustaría que la gente te describiera. Luego sigue los mismos pasos del ejemplo anterior.



ABRAHAM Y LAS INCREÍBLES PROMESAS

- una historia acerca del plan de Dios para la humanidad
- una lección para crecer en fe y confianza
- una garantía de que Dios no puede mentir y siempre cumple sus promesas

🔑 ESCRITURAS CLAVE

Tampoco [Abraham] dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido. —Romanos 4:20-21

Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan. —Hebreos 11:6

PRÓLOGO

Cuando Dios creó a los seres humanos, lo hizo porque tenía un plan desde el principio. Primero crearía seres humanos que se parecieran a Él (comenzando por Adán y Eva). Luego les daría mentes para que entendieran y aprendieran a pensar como Él. Luego les daría instrucciones de cómo vivir para que actuaran como Él. Y finalmente, les daría el potencial de participar en un maravilloso futuro como miembros de su familia divina. Todo lo que ellos tenían que hacer era escuchar a Dios, creer y confiar en Él, y obedecerle a Él solamente. Abraham fue un hombre que cumplió con todos estos requisitos.

📖 HISTORIA Y LECCIÓN

¡Tiempo de partir!

No importa hacia dónde mirara Abram, Ur era una ciudad llena de actividad. Era uno de los núcleos culturales de Mesopotamia. Por todos lados había mercaderes, contadores y arquitectos, militares de alto rango, escuelas y profesores, sirvientes y esclavos, casas magníficas y chozas, y también sacerdotes paganos.

De hecho, desde cualquier parte de la ciudad que Abram mirase, siempre había algo que dominaba la escena: un enorme zigurat construido en honor al dios y la diosa de la luna.

Dato interesante: Esta estructura aún permanece en pie en Irak. Un zigurat es una torre con forma de pirámide escalonada y de base cuadrada que se compone de varios pisos (cada uno más pequeño que el anterior y todos con una terraza) y tiene un templo en la punta.





Según la tradición, aun el padre de Abram (Taré) estaba en el negocio de la venta de ídolos. Pero tal como su ancestro Sem (hijo de Noé), Abram en algún momento comenzó a adorar al Dios verdadero, y hubo algo en su actitud que llamó la atención del Eterno. Un día Dios le dijo a Abram que debía salir de aquella ciudad idólatra: “Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré” (Génesis 12:1).

“Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré”.

Pero Abram ya no era un joven (¡de hecho tenía 75 años de edad!); había pasado toda su vida en Ur, su familia estaba ahí, su trabajo estaba ahí, sus amigos estaban ahí... Y de pronto el Señor le estaba pidiendo que tomara sus cosas y se fuera a una tierra desconocida. Dios también le había hecho una increíble promesa: “haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra” (Génesis 12:2-3).

Él y su familia emprendieron por fe un viaje hacia un lugar desconocido, del cual nunca regresarían.



Abram creyó en esta promesa de Dios y obedeció. Así, él y su familia emprendieron por fe un viaje hacia un lugar desconocido, del cual nunca regresarían.

Para reflexionar: ¿Sabes cuántas promesas hay en la Biblia? ¡Hay tantas que nadie conoce el número exacto! Una promesa es la aseveración de que haremos o no haremos algo, y es algo que produce esperanza. Imagínate que un amigo prometiera darte una pelota nueva (la que tú realmente quieres) si tú alimentas a sus peces por unos días mientras está de viaje. Tú accedes al trato. ¿Qué esperará él encontrar cuando regrese? ¿Qué sucedería si tú no cumples tu parte? Y ¿qué esperarías tú que él haga cuando vuelva? Si no cumple su promesa, ¿qué pensarías la próxima vez que te prometa algo? ¿Le creerías? ¿Confiarías en él? Cuando Dios hace una promesa, ¿cómo podemos saber que la cumplirá? (Una pista: busca en tu Biblia Deuteronomio 7:8 y Tito 1:2-3.) Tener fe es creer que Dios hará lo que promete.

Años después: promesas desconcertantes

Había pasado mucho tiempo desde que Abram había salido de Ur (24 años para ser exactos), y él y su esposa Sarai se encontraban donde el Señor los había llevado: en la tierra de Canaán. De vez en cuando,



Dios le hacía nuevas promesas a Abram —promesas de territorio (Génesis 13:14-15), de descendientes (Génesis 15:5) y de que se convertiría en padre de muchas naciones (Génesis 17:4-6).

Pronto aprendería que Dios es fiel a su palabra pase lo que pase.

Con frecuencia Él utilizaba la expresión *tu simiente*, que significa “tus hijos”. Pero Abram tenía ya 99 años, su esposa diez años menos y aún no podían tener hijos; de hecho, hacía tiempo que se les había pasado la edad de procrear. ¿Qué quería decir el Eterno entonces con “tu simiente”? Sara ya había intentado llenar su vacío dándole a Abram a su sierva Agar como concubina para que ella les diera un niño. Pero ni aún la llegada de Ismael era lo mismo que tener un hijo propio. Al parecer, Sara no sabía que a veces es necesario ser pacientes, confiar y esperar que Dios cumpla sus promesas. Pero pronto aprendería que Dios es fiel a su palabra pase lo que pase.

Para reflexionar: ¿Alguna vez te han prometido algo por lo que tuviste que esperar? ¿Estuviste a punto de perder la esperanza de recibirlo? ¿Qué sentiste cuando finalmente recibiste lo prometido? ¿Qué pensaste de la persona que cumplió su promesa?

Un milagro en camino

El Eterno acababa de darle a Abram asombrosos detalles de sus planes para él y Sarai, y eran detalles tan asombrosos que Abram no pudo evitar doblarse de la risa. Dios tenía que estar bromeando; ¿de verdad había dicho “A Sarai tu mujer no la llamarás Sarai, mas Sara [que significa “princesa”] será su nombre. Y la bendeciré, y también te daré de ella hijo; sí, la bendeciré, y vendrá a ser madre de naciones; reyes de pueblos vendrán de ella” (Génesis 17:15-16)? ¿En serio? ¿A los 90 años?

Pero el Eterno continuó: “Ciertamente Sara tu mujer te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Isaac; y confirmaré mi pacto con él como pacto [otra palabra para “promesa”] perpetuo para sus descendientes después de él” (v. 19).

Para reflexionar: Dios también cambió el nombre de Abram; ahora se llamaría Abraham, que significa “padre de muchedumbre de gentes”. (Puedes comprobarlo con tu Biblia en Génesis 17:5.) Cada vez que Abraham y Sara escucharan sus nombres, recordarían las promesas que Dios les había hecho. ¿Tiene tu nombre un significado especial? Puedes hacer una búsqueda en Google para descubrirlo o preguntarles a tus padres por qué eligieron ponerte ese nombre.



¡No te rías! Nada es demasiado difícil para Dios

Tiempo después, el Eterno visitó a Abraham en su tienda y le dio otro mensaje sorprendente: “De cierto volveré a ti; y según el tiempo de la vida, he aquí que Sara tu mujer tendrá un hijo” (Génesis 18:10).

Pero esta vez la que se rio fue Sara, quien escuchaba detrás de la puerta y pensó: “¿Después que he envejecido...?” (v. 12).

“Entonces el Eterno dijo a Abraham: ¿Por qué se ha reído Sara diciendo: ¿Será cierto que he de dar a luz siendo ya vieja? ¿Hay para Dios alguna cosa difícil? Al tiempo señalado volveré a ti, y según el tiempo de la vida, Sara tendrá un hijo” (v. 13-14).

Al verse descubierta, Sara hizo lo que la gente a veces hace cuando es sorprendida haciendo algo malo: mintió por miedo, negando que se había reído. Pero el Señor insistió en la verdad: “No es así, sino que te has reído” (v. 15).

Para reflexionar: ¿Por qué crees que Sara tuvo miedo? ¿Por qué crees que la gente se siente tentada a mentir cuando tiene miedo? ¿Crees que Sara le creyó al Eterno?

Por fin un hijo

Nueve meses después, y tras años de espera y anhelo, Isaac (que significa “risa”), el milagroso hijo de la promesa, nació. “Entonces dijo Sara: Dios me ha hecho reír, y cualquiera que lo oyere, se reirá conmigo... ¿Quién dijera a Abraham que Sara habría de dar de mamar a hijos? Pues le he dado un hijo en su vejez” (Génesis 21:6-7).

Tener fe es creer y confiar en Dios lo suficiente como para obedecerle aun cuando las cosas parezcan imposibles.



Conclusión

A menudo Abraham es llamado “padre de la fe”. Tener fe es creer y confiar en Dios lo suficiente como para obedecerle aun cuando las cosas parezcan imposibles. Abraham actuó por fe cuando obedeció la



orden de Dios de salir de Ur para ir a Canaán. Y aun sin saber cómo Dios cumpliría sus promesas, siguió obedeciendo, confiando y creyendo en Él durante el resto de su vida.

Hemos aprendido en este estudio que Dios siempre puede cumplir y cumplirá lo que promete.

Hemos aprendido en este estudio que Dios siempre puede cumplir y cumplirá lo que promete. Dios no puede mentir. También aprendimos que es importante cumplir nuestra palabra para que los demás puedan confiar en nosotros, y que Dios siempre sabe cuándo estamos mintiendo —nadie puede engañarlo a Él.

(Este relato es sólo el comienzo del cumplimiento de las increíbles promesas de Dios. Puedes encontrar la continuación de esta fascinante historia en **“Isaac consigue esposa”**.)

?? PREGUNTAS

1. Conocimiento

¿Qué adoraba la gente de Ur?

¿Cuántos años tenía Abram cuando salió de Ur?

¿Cuántos años tenía Sara cuando nació Isaac?

2. Comprensión

¿Por qué salir de Ur fue un acto de fe?

¿Qué se comprobó con el nacimiento de Isaac?

3. Conexiones

¿Conoces otros ejemplos en los que Dios hizo algo por la gente, que de otra manera hubiera sido imposible?

🗨️ TEMAS DE DISCUSIÓN DE LAS ESCRITURAS

Sabemos que Dios siempre cumple su palabra. ¿Qué tan importante es que nosotros cumplamos la nuestra? ¿Puedes dar ejemplos de las veces en que has cumplido tu palabra y explicar por qué fue importante para los demás que lo hicieras?

A veces nos sentimos tentados a mentir por temor a quedar en ridículo o a recibir un castigo por algo malo que hicimos. ¿Qué cosas podemos hacer para evitar mentir? ¿Qué debemos hacer cuando nos sorprenden mintiendo? ¿Cuál de los Diez Mandamientos habla sobre la mentira y cómo podemos recordarlo?



ACTIVIDAD: LUZ VERDE, LUZ ROJA

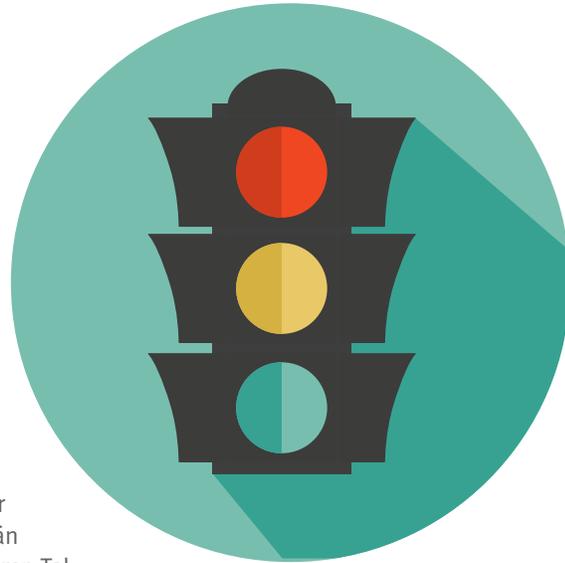
Preparación previa:

Haga una lista de afirmaciones verdaderas y falsas acerca de esta historia. Haga un “cofre del tesoro de promesas” con tapa y llénelo de regalos pequeños o golosinas.

Para empezar el juego:

Trace una línea de inicio y pídale a sus hijos que se alineen detrás de ella (como para empezar una carrera).

Lea una afirmación de la lista y dígales a sus hijos que deben dar un paso adelante si la afirmación es **Verdadera** (luz verde) o quedarse donde están si la afirmación es **Falsa** (luz roja). Si se equivocan, deben dar dos pasos hacia atrás. Y cuando lleguen a la meta, podrán sacar un premio del cofre del tesoro de promesas, sin mirar. Tal vez el primero en llegar podría sacar dos premios.





DANIEL, UN HOMBRE DE ORACIÓN

- *un siervo de reyes*
- *un intérprete de sueños*
- *un hombre amado por Dios*

🔑 ESCRITURA CLAVE

No tendrás dioses ajenos delante de mí. No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás... —Éxodo 20:3-5

PRÓLOGO

Siendo aún muy joven, Daniel fue deportado (sacado) de su hogar en Palestina para ser llevado a Babilonia. Una vez ahí, sus captores quisieron que participara en un programa de entrenamiento de tres años con el fin de prepararlo para servir al rey Nabucodonosor. Pero Dios le había dado a Daniel el don de interpretar sueños y visiones, y esto eventualmente captó la atención del rey. Debido a su excelente servicio, Daniel se convirtió poco a poco en un hombre prestigioso en el gobierno babilonio, al punto de que llegó a ser el consejero principal del rey Darío —que es donde comienza nuestra historia.

Mientras servía al rey Darío, Daniel tuvo que enfrentar un gran peligro por orarle a Dios. Parece extraño que algo tan sencillo como una oración personal pueda ser cuestión de vida o muerte, pero Daniel tuvo que arriesgar su vida para orar. Cuando escuches toda la historia seguramente estarás de acuerdo en que él hizo lo correcto.



📖 HISTORIA Y LECCIÓN

(La historia se encuentra en [Daniel 6](#).)

Daniel tenía la costumbre de orar tres veces al día, arrodillándose frente a su ventana en la privacidad de su habitación ([Daniel 6:10](#)). Había muchas cosas por las que Daniel podía orar; estaba a cargo de los sabios y funcionarios (oficiales, burócratas, empleados) del rey. Era un leal servidor del rey, pero siempre ponía a Dios primero y nunca quebrantaba ninguna de sus leyes. Tenía deberes oficiales como



governador y jefe de personas que trabajan para él. Esto era un gran desafío, porque el rey Darío y sus oficiales no adoraban al Dios verdadero ni obedecían sus leyes.

Daniel tenía la costumbre de orar tres veces al día, arrodillándose frente a su ventana en la privacidad de su habitación.

También podía haber estado orando por la parte de su pueblo (los judíos) que se encontraba en Babilonia. Al menos una cuarta parte de los habitantes de Palestina había sido deportada como él y había tenido que dejar todo para empezar de cero en una tierra desconocida. Aunque los judíos tenían muchas libertades en Babilonia, su mayor anhelo siempre era volver a casa ([Salmos 137:1-6](#)). Gracias a los escritos del profeta Jeremías, Daniel sabía que su pueblo regresaría a su tierra tras 70 años en Babilonia, y para cuando se desarrolla nuestra historia los 70 años casi habían terminado. Probablemente una de las cosas por las que Daniel oraba en ese entonces era que Dios le diera entendimiento de cómo ocurriría la partida.

“Daniel, no temas; porque desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte en la presencia de tu Dios, fueron oídas tus palabras [oraciones]”.

Además, en una de sus oraciones más conocidas, Daniel se lamentó por los pecados del pueblo y le pidió a Dios misericordia ([Daniel 9](#)). Y al acercarse el final de su vida, también oró por entendimiento de una visión del futuro que Dios le había mandado ([Daniel 10-12](#)).

Dios amaba a Daniel por su humildad y sus constantes oraciones de corazón. Tanto así que en cierta ocasión le dijo: “Daniel, no temas; porque desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte en la presencia de tu Dios, fueron oídas tus palabras [oraciones]” ([Daniel 10:12](#)).

Para reflexionar: Esta Escritura es increíblemente animadora. Dios siempre escucha nuestras oraciones y las responde en el momento y de la forma apropiados.

Celos y envidia

Daniel hacía tan bien su trabajo que algunos de los oficiales persas llegaron a tenerle envidia: “Pero Daniel mismo era superior a estos sátrapas [administradores de las provincias de Babilonia] y gobernadores, porque había en él un espíritu superior; y el rey pensó en ponerlo sobre todo el reino. Entonces los gobernadores y sátrapas buscaban ocasión para acusar a Daniel en lo relacionado al reino; mas no podían hallar ocasión alguna o falta, porque él era fiel, y ningún vicio ni falta fue hallado en él” ([Daniel 6:3-4](#)).



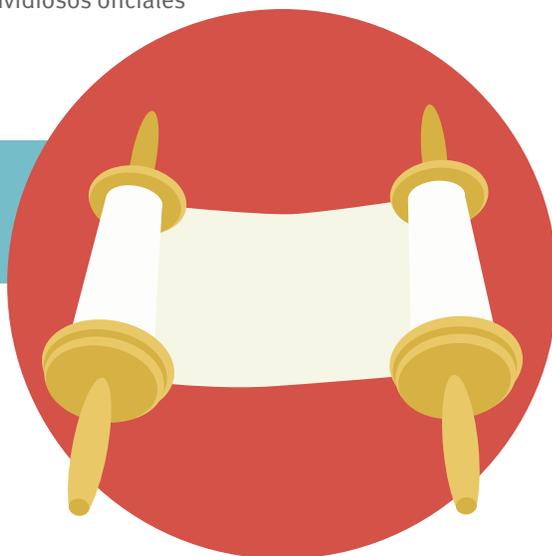
La conducta de Daniel era tan intachable que no había de qué pudieran culparlo los otros oficiales; y tampoco podían atacar su hábito de orar porque el rey les había dado a los judíos la libertad de seguir sus costumbres. De hecho, Daniel había orado y obedecido a Dios libremente desde que ingresó a la corte real en su juventud.

Un complot

Entonces, viendo que no tenían otra forma de deshacerse de Daniel, los envidiosos oficiales decidieron tenderle una trampa. Redactaron un edicto, se lo llevaron al rey Darío y le pidieron que lo hiciera ley, pero un tipo de ley que luego sería irrevocable.

Dato interesante: Este tipo de ley se conocía como “la ley de Media y de Persia” e implicaba que, una vez que el rey firmara un edicto, nadie podría cambiarlo, ni siquiera él mismo.

Empecinados en que la ley se aprobara, los oficiales le mintieron a Darío diciéndole que todos sus gobernadores y oficiales estaban de acuerdo con el edicto: “Todos los gobernadores del reino, magistrados, sátrapas, príncipes y capitanes han acordado por consejo que promulgues un edicto real y lo confirmes, que cualquiera que en el espacio de treinta días demande petición [le ore a] de cualquier dios u hombre fuera de ti, oh rey, sea echado en el foso de los leones” (v. 7).



La reacción de Daniel

Daniel, sin embargo, no había visto ni aprobado el edicto. Ni siquiera le habían preguntado, aunque los oficiales le hicieron creer al rey que sí. En otras palabras, Darío asumió que el edicto era bueno y que Daniel pensaba lo mismo, así que lo firmó y lo hizo una ley irrevocable.

Cuando Daniel supo de la ley, su primera reacción fue buscar a Dios. Se fue a su casa y en su habitación, con la ventana abierta, a vista de todo el que quisiera espiarlo, se arrodilló a orar. Esto era una violación directa de la ley que se acababa de firmar y, por supuesto, había espías mirándolo, así que Daniel fue atrapado justo en el acto de orarle a Dios en lugar de al rey (v. 11).

Cuando Daniel supo de la ley, su primera reacción fue buscar a Dios.

Los espías inmediatamente lo acusaron. ¡Había quebrantado la ley! Y por si fuera poco, agregaron una mentira a la acusación: “Daniel, que es de los hijos de los cautivos de Judá, no te respeta a ti, oh rey, ni acata el edicto que confirmaste, sino que tres veces al día hace su petición” (v. 13). Obviamente esto no era cierto; Daniel siempre había servido a Darío, fiel, verdadera y respetuosamente.





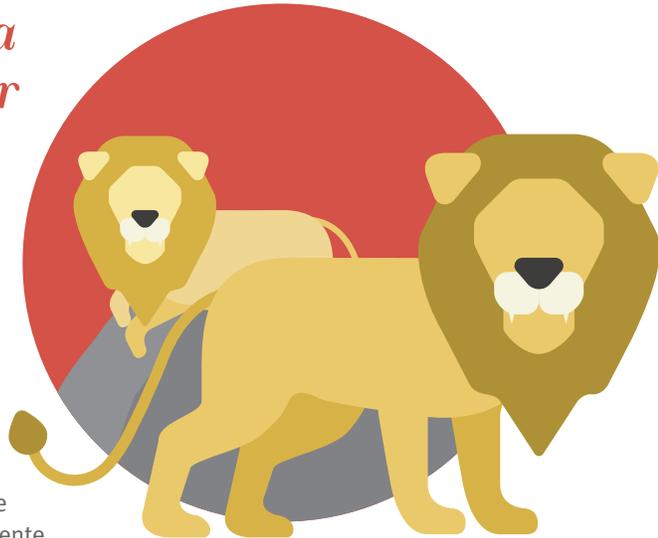
Penas de muerte

Los celosos oficiales le recordaron a Darío que el castigo por desobedecer esta ley era la pena de muerte, y por lo tanto Daniel tenía que morir. Esto entristeció mucho al rey porque Daniel era su amigo y su mejor consejero; lo último que quería era sentenciarlo a pena de muerte, pero ¿qué podía hacer ahora? Aunque sus oficiales lo habían engañado, ya había firmado la ley y no podía revocarla.

En aquél tiempo la pena de muerte implicaba ser echado a un foso con leones.

Darío estaba muy triste por lo que le pasaría a su fiel administrador: “Cuando el rey oyó el asunto, le pesó en gran manera, y resolvió librar a Daniel; y hasta la puesta del sol trabajó para librarle” (v. 14).

En aquél tiempo la pena de muerte implicaba ser echado a un foso con leones —¡una terrible forma de morir!— y Daniel ya era un hombre viejo (probablemente tenía unos ochenta años). El rey lamentaba muchísimo tener que condenarlo a una muerte como esta, pero se veía forzado a hacerlo y cuando fue echado en el foso sólo le dijo: “El Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, él te libre” (v. 16).



“El Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, él te libre”.

El foso fue sellado con una gran roca para que nadie intentara un rescate, y Darío pasó toda la noche en vela. A la mañana siguiente, el rey corrió al foso y llamó a Daniel diciendo: “Daniel, siervo del Dios viviente, el Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, ¿te ha podido librar de los leones?” (v. 20). Y Daniel en seguida le respondió que sí: Dios había enviado un ángel para cerrar la boca de los leones y librarlo.

“Ninguna lesión se halló en él, porque había confiado en su Dios.”

Así, Daniel salió del foso sin un solo rasguño. Como dice el versículo 23: “ninguna lesión se halló en él, porque había confiado en su Dios”.



Una pena de muerte más

El rey se alegró de tal forma que escribió un decreto acerca de Dios, que puedes leer en Daniel 6:25-27. Luego reunió a todos los oficiales que le habían mentido para acusar a Daniel y los sentenció al mismo castigo que ellos habían pedido para su amigo: muerte por leones. Así, los envidiosos oficiales murieron tal como habían querido matar a Daniel (v. 24).

Conclusión

En su nuevo decreto, Darío dio a conocer lo que había visto con sus propios ojos: que Dios había “librado a Daniel del poder de los leones” (v. 27). E inspirado por lo que había atestiguado sobre el poder de Dios, el rey ordenó que todos los habitantes de su reino “teman y tiemblen ante la presencia

Todos debían “asombrarse, sorprenderse, quedar estupefactos, maravillarse, y llenarse de reverencia y adoración” por nuestro gran Dios.

del Dios de Daniel” (v. 26).

Una de las razones por las que la historia de Daniel fue preservada en la Biblia es para dar a conocer el increíble milagro que Dios hizo con su fiel siervo. La palabra “temor” que Darío usó significaba mucho más que “miedo”, implicaba que todos debían “asombrarse, sorprenderse, quedar estupefactos, maravillarse, y llenarse de reverencia y adoración” por nuestro gran Dios. ¡Y nosotros deberíamos hacer lo mismo!

?? PREGUNTAS

1. Conocimiento

¿Cuántos años tenía Daniel cuando fue echado en el foso de los leones?

2. Comprensión

¿Por qué Daniel no oró en secreto para evitar que los espías lo vieran?

3. Conexiones



¿Sabes qué les pasó a los tres amigos de Daniel por no inclinarse ante el ídolo de oro del rey Nabucodonosor? Lee la historia en [Daniel 3:1-30](#).

TEMAS DE DISCUSIÓN DE LAS ESCRITURAS

Los oficiales envidiosos murieron de la forma en que habían pensado matar a Daniel. ¿Crees que éste fue un buen castigo? ¿Por qué presenciar este castigo evitaría que los demás oficiales se tendieran trampas entre sí?

¿Por qué crees que la Biblia dice que al rey “le pesó” cuando descubrió el complot? (consulta [Daniel 6:14](#)).

¿Cómo crees que Daniel supo que un ángel había cerrado la boca de los leones? ¿Podría Dios haber salvado a Daniel de otra forma? ¿Por qué lo habrá salvado dentro del foso de los leones en lugar de sacarlo milagrosamente de allí o matar a los leones?



ACTIVIDADES

1. Búsqueda en Internet

Haz una búsqueda en Internet con la palabra “leones” e investiga lo que comen. ¿Realmente son carnívoros? ¿Comerían otra cosa que no sea carne? Luego busca “foso de leones” y ve si hay alguna foto que muestre cómo era el foso de la historia. ¿Hay algún animal más aterrador que el león?



2. ¿Qué personaje eres?

Ya que en esta historia hay tantas conversaciones, tú y tu familia o amigos pueden escoger algunos de los diálogos intercambiados entre el rey, los oficiales y Daniel y leer las palabras que dijeron. Si tienen tiempo, también pueden escribir un guion parafraseando con sus propias palabras lo que los personajes dijeron. Si les parece divertido, intercambien roles y vean si logran hacerlo tan interesante la segunda vez como la primera. Verás que actuar la historia te ayudará a comprender mejor su significado.

3. A decir verdad

Aunque enfrentar la pena de muerte debió haber sido muy difícil para Daniel, él nunca escondió su fe en Dios. Pregúntales a tus padres o amigos mayores si alguna vez ha sido difícil para ellos tener que explicar sus creencias a otras personas. ¿Han descubierto buenas técnicas para responder preguntas difíciles?



DAVID, UN JOVEN CONFORME AL CORAZÓN DE DIOS

- *un muchacho valiente y dispuesto a sacar la cara por Dios sin importar el tamaño de los obstáculos*
- *un joven paciente que esperaba la voluntad de Dios y no tomaba los asuntos en sus propias manos*

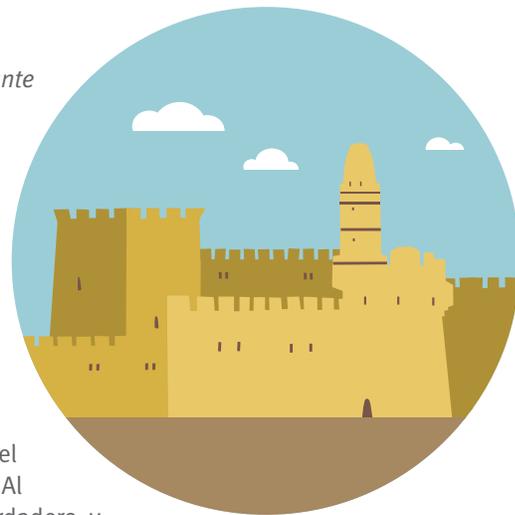
🔑 ESCRITURAS CLAVE

El Eterno no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón.—1 Samuel 16:7

Para los hombres esto es imposible; mas para Dios todo es posible.—Mateo 19:26

PRÓLOGO

Nuestra historia comienza en Israel durante el gobierno del rey Saúl. Saúl era un hombre alto, fuerte, bien parecido y que llamaba mucho la atención. Pero no era un hombre agradable a los ojos de Dios. Se rehusaba a obedecer sus instrucciones y le había mentado a Samuel (el sumo sacerdote y profeta del Eterno) insistiendo en que sí había obedecido cuando en realidad no era así. Al parecer, para este rey era más importante agradar a los demás que al Dios verdadero, y encima trataba de justificar su desobediencia inventando excusas o culpando a otros. Incluso llegó al extremo de levantar un monumento en honor a sí mismo (1 Samuel 15:10-12).



Para reflexionar: ¿Qué crees que pensaba Dios del comportamiento de Saúl? Puedes encontrar la respuesta en 1 Samuel 15:10-11. Abre tu Biblia y lee lo que Dios dijo y lo que pensaba de las acciones de Saúl.

La continua rebelión y terquedad de Saúl hicieron que Dios desechara a este rey y le dijera a Samuel: “Llena tu cuerno de aceite y ven, te enviaré a Isaí de Belén, porque de sus hijos me he provisto de rey” (1 Samuel 16:1).

Y Samuel hizo lo que Dios le dijo.



HISTORIA Y LECCIÓN

David es escogido y ungido

Samuel se dirigió a Belén y se preparó para ungir a uno de los hijos de Isaí como rey de Israel. El primero en presentarse fue Eliab (un hombre muy bien parecido) y cuando el profeta lo vio, inmediatamente pensó que él tenía que ser el elegido de Dios. Pero Dios rápidamente le recordó a Samuel que “el Eterno no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero el Eterno mira el corazón” (v. 7).

Samuel obviamente no podía saber lo que había en el corazón de los jóvenes, así que dependía por completo de Dios para elegir al ungido. Pero, aunque los hermanos se fueron presentando uno por uno ante Samuel, Dios no escogía a ninguno. Finalmente, Samuel le preguntó a Isaí si todos sus hijos estaban presentes; él le dijo que aún quedaba uno cuidando las ovejas, así que Samuel le pidió que lo mandara a llamar.

Dios vio en el corazón de David cualidades que le agradaron mucho.

Cuando David —el menor de los ocho hermanos— se acercaba, los brillantes ojos y piel clara del joven inmediatamente llamaron la atención de Samuel. ¡Era un muchacho muy apuesto! Pero había algo más en David que una buena apariencia; Dios vio en su corazón cualidades que le agradaron mucho, y entonces le dijo a Samuel “Levántate y úngelo, porque éste es” (v. 12).



“Y Samuel tomó el cuerno del aceite, y lo ungió en medio de sus hermanos; y desde aquel día en adelante el Espíritu del Eterno vino sobre David” (v. 13).

Para reflexionar: La Biblia no dice lo que los hermanos de David pensaron al enterarse de que su hermano menor sería el próximo rey de Israel. ¿Cómo te hubieras sentido tú si hubieras sido uno de ellos? Tampoco sabemos lo que David pensó cuando tuvo que regresar a cuidar las ovejas y esperar su turno para gobernar sobre Israel. Busca en tu Biblia y ve si puedes descubrir lo que hizo David durante el tiempo de la espera. Presta mucha atención a sus acciones y reacciones, y trata de encontrar las cualidades de su carácter que lo llevaron a actuar así.

David sirve a Saúl

Mientras tanto, el Espíritu del Eterno había dejado a Saúl y él se había vuelto tan desdichado y temeroso que ni siquiera podía dormir. Preocupados por su estado, algunos de sus siervos le sugirieron al rey buscar a un buen músico que tocara el arpa, pues tal vez al escuchar esa bella música el espíritu de tormento lo dejaría y su estado mejoraría. De hecho, uno de los siervos conocía a un apuesto pastor de ovejas que tocaba el arpa muy bien y sería el hombre perfecto para el trabajo.



Para reflexionar: Busca y lee en tu Biblia 1 Samuel 16:18-23. Ahí descubrirás quién era aquél joven y lo qué pensó Saúl de él cuando lo vio. (Padres, asegúrense de que sus hijos participen en la lectura y análisis de estos versículos.)

Cuando Saúl escuchaba la hermosa y tranquilizadora música, el espíritu de tormento lo dejaba y él “tenía alivio y estaba mejor”.



Así es: el joven que tocaba el arpa era David, y sus melodías tuvieron justo el efecto que los siervos de Saúl habían previsto. Cuando el rey escuchaba la hermosa y tranquilizadora música, el espíritu de tormento lo dejaba y él “tenía alivio y estaba mejor” (v. 23). Saúl estaba tan complacido con David que lo hizo su paje de armas y le pidió que se quedara con él para servirle.

Para reflexionar: Cuando Saúl le pidió a David que se quedara y le sirviera, obviamente no sabía que David había sido ungido rey. Pero, como más adelante dijo Pablo: “a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados” (Romanos 8:28). Estar tan cerca del rey Saúl le permitió a David ver de primera mano cómo se gobierna una nación. ¿Puedes indagar un poco más y ver cuál fue la reacción de David ante la idea de ser siervo de Saúl? Al fin y al cabo, él también había sido ungido como futuro rey de Israel.

David enfrenta a Goliat

En aquel entonces, los israelitas y los filisteos estaban en guerra. El campo de batalla era un gran valle al lado del cual se alineaban Saúl y su ejército, mientras sus enemigos (los filisteos), se alineaban al lado contrario.

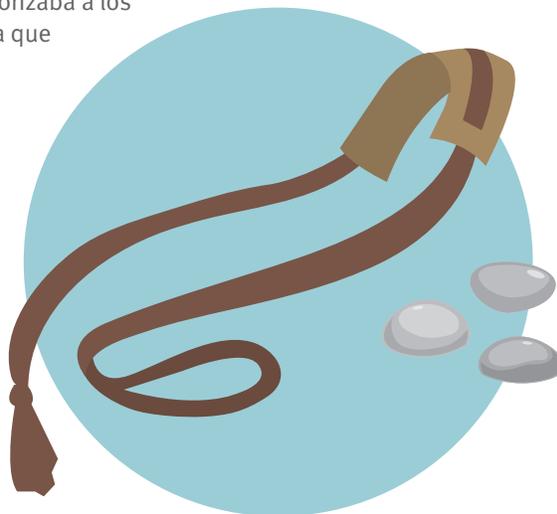
Cada día, el campeón de los filisteos —con sus aproximadamente 2,9 metros de altura— bajaba de la colina para burlarse de los israelitas y desafiarlos diciendo: “Escoged de entre vosotros un hombre que venga contra mí. Si él pudiere pelear conmigo, y me venciere, nosotros seremos vuestros siervos; y si yo pudiere más que él, y lo venciere, vosotros seréis nuestros siervos y nos serviréis” (1 Samuel 17:8-9). Pero, olvidando que nada ni nadie es demasiado grande para Dios, aun los hombres más fuertes de Israel temblaban ante la idea de enfrentar a Goliat.

Para reflexionar: Para entender mejor por qué estos fuertes hombres tenían tanto miedo, lee 1 Samuel 17:4-7 y trata de imaginar cómo era Goliat.



David había vuelto a su casa para cuidar las ovejas de su padre, hasta que un día Isaf le pidió que les llevara comida a sus hermanos y otros hombres que estaban en el ejército de Israel. David obedeció y salió camino al campamento la mañana siguiente; pero cuando llegó, escuchó los gritos de Goliat y vio cómo el filisteo insultaba a Dios y atemorizaba a los hombres de Israel. “¿Quién es este filisteo incircunciso, para que provoque a los escuadrones del Dios viviente?” preguntó (v. 26). Tal vez los demás hombres veían a un gigante, pero David veía a un simple hombre mortal que desafiaba al Dios todopoderoso. Los israelitas le respondieron con desdén por sus atrevidas palabras.

David se paró frente a Goliat con nada más que una honda, unas cuantas piedras, y una absoluta confianza en Dios.



David era muy joven y no tenía experiencia en batalla, pero en su corazón amaba a Dios. Sabía que si Dios estaba peleando por él no había razón para esperar, así que rápidamente se dirigió a Saúl y se ofreció para enfrentar a la gran estrella de los filisteos. Luego de explicarle al rey que en el pasado Dios lo había librado de un león y un oso, y asegurarle que no necesitaba armadura, David se paró frente a Goliat con nada más que una honda, unas cuantas piedras, y una absoluta confianza en Dios.

Goliat entonces miró al joven con desprecio y le dijo: “¿Soy yo perro, para que vengas a mí con palos? Y maldijo a David por sus dioses” (vv. 42-43).

Pero David respondió: “Tú vienes a mí con espada y lanza y jabalina; mas yo vengo a ti en el nombre del Eterno de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has provocado. El Eterno te entregará hoy en mi mano” (vv. 45-46).

“Tú vienes a mí con espada y lanza y jabalina; mas yo vengo a ti en el nombre del Eterno de los ejércitos.”

Goliat comenzó a acercarse. David corrió hacia él, tomó una piedra de su bolso y la lanzó con perfecta puntería hacia la frente del gigante. La piedra dio justo en el blanco y derribó al poderoso filisteo hasta el suelo. ¡Goliat había perdido e Israel había ganado la batalla!

Conclusión

David sabía y comprendía que “Para los hombres esto es imposible; mas para Dios todo es posible” (Mateo 19:26). Confiando plenamente en Dios, incluso le dijo a Goliat cómo terminaría la pelea desde



antes que comenzara. ¿Recuerdas? Le dijo: “El Eterno te entregará hoy en mi mano”, ¡y eso fue justo lo que sucedió!

“Para los hombres esto es imposible; mas para Dios todo es posible”.

Dios vio en el corazón de David a un joven que estaba dispuesto a sacar la cara por Él sin importar cuán grande fuera el obstáculo. Y a través de ese joven, el Eterno hizo lo que para David hubiera sido imposible hacer solo.

?? PREGUNTAS

1. Conocimiento

¿A quién envió Dios para ungir a David como rey de Israel? ¿Cuál era el nombre del rey que gobernaba en ese entonces?

2. Comprensión

¿Por qué Saúl fue rechazado como rey? ¿Por qué Dios aceptó a David como futuro rey de Israel? ¿Qué acciones y reacciones de David demostraron que:

él era un joven valiente y dispuesto a sacar la cara por Dios sin importar los obstáculos?

él era un joven paciente que esperaba la voluntad de Dios y no buscaba sus propias soluciones?

3. Conexiones

¿Recuerdas alguna otra ocasión en que los israelitas se rehusaron a enfrentar “gigantes” por temor, a pesar de que Dios les había dicho que estaría con ellos y los libraría? ¿Recuerdas en qué libro de la Biblia se encuentra esa historia?

Piensa en otro joven en la Biblia que haya demostrado amar mucho a Dios y tener fe en Él. ¿Cómo demostró este joven su amor y fe hacia el Eterno?

TEMAS DE DISCUSIÓN DE LAS ESCRITURAS

1. Comente con sus hijos lo que significa “enfrentar a sus gigantes”. Anime a otros miembros de su familia a compartir alguna ocasión en la que debieron enfrentar un gigante y confiar en que Dios los libraría. Pida a sus hijos que relaten alguna ocasión en la que hayan tenido que elegir entre hacer lo correcto a los ojos de Dios, y lo correcto a los ojos de los demás.

2. Escriba los nombres de los personajes de esta historia en tarjetas de papel y póngalos sobre una mesa o en el suelo frente a sus hijos. Pídales que tomen una tarjeta y piensen en una lección (buena o mala) que pueden aprender de esa persona. Comenten las lecciones y la forma en que cada una puede aplicarse en su vida diaria.



ACTIVIDAD

Ejercicio de espadas

Presente la espada:

En [Efesios 6:13](#), Dios dice que debemos “[tomar] toda la armadura de Dios”. El [versículo 17](#) nos habla específicamente de “la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios”; y [Hebreos 4:12](#) además revela que “la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos”. La Palabra de Dios es una espada que puede proteger y guiar las mentes y corazones de nuestros hijos, pero para ello, nuestros pequeños deben conocer las Escrituras y aprender a usarlas.



¿Qué es un “ejercicio de espadas”?

Este juego es una herramienta práctica y divertida para enseñarles a nuestros hijos a ubicar los libros, capítulos y versículos de la Biblia con rapidez. Los “ejercicios de espadas” son una excelente manera de repasar las lecciones bíblicas que hemos estudiado. Pídales a sus hijos que busquen las escrituras clave y otros pasajes mencionados en las lecciones, y también puede pedirles que ubiquen el libro donde se encuentra la historia que acaban de leer. Cada vez que sus hijos hagan este ejercicio, la Palabra de Dios quedará más y más grabada en sus mentes y corazones.

Además, mientras más a menudo nuestros niños busquen y lean las Escrituras, más cómodos se sentirán con sus Biblias.

Instrucciones para dirigir el “ejercicio de espadas”

1. Pídale a su hijo, “el soldado”, que se pare derecho y firme con su Biblia a un lado (el lomo de la Biblia debe apuntar hacia abajo).
2. Cuando usted diga: “¡Atención!”, los niños deben poner sus Biblias frente a ellos, sosteniéndolas por debajo con una mano y con la otra mano sobre la tapa. La tapa debe mirar hacia arriba.
3. Luego usted dice: “¡Desenvainen espadas!”. Sus hijos entonces toman su Biblia con ambas manos como dispuestos a abrirla (el lomo nuevamente apunta hacia abajo).
4. Usted da el versículo que los soldados deben buscar: “[Efesios 6:17](#)”, por ejemplo, pero los soldados aún no pueden moverse. Sólo cuando usted dice “¡A la carga!”, el soldado busca la escritura lo más rápido posible y, cuando su dedo está exactamente en el versículo pedido, da un paso adelante en silencio para indicar que completó el ejercicio.
5. A media que sus hijos vayan dando el paso adelante, usted debe ir revisando que la escritura que encontraron sea la correcta. Y cuando todos hayan terminado, pídale al primer soldado que la encontró, que la lea en voz alta.

(Si sus hijos son muy pequeños, la instrucción puede ser sólo buscar un libro de la Biblia. Más adelante, puede incluir el capítulo y así sucesivamente. Recuerde siempre tener en cuenta el nivel de habilidad de sus hijos.)

Puede encontrar más información acerca del juego “Ejercicio de espadas” en el apartado de “Métodos” de la sección “Memorizando las Escrituras” de este manual.



ESAÚ Y JACOB: ALGUIEN HAMBRIENTO Y UNA PRIMOGENITURA

- una herencia vendida por un plato de lentejas
- un motivo de rivalidad
- un primogénito que despreció su bendición

🔑 ESCRITURAS CLAVE

Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros. —Filipenses 2:3-4

La vida es más que la comida, y el cuerpo que el vestido. —Lucas 12:23

PRÓLOGO

Habían pasado 20 años desde que Isaac se casó con Rebeca, pero aunque ambos se querían mucho, aún había un gran vacío en sus vidas: no podían tener hijos. ¿Cómo se cumpliría la promesa de Dios de que Abraham sería padre de muchos pueblos si Isaac no tenía ni siquiera un hijo para preservar el nombre de la familia (Génesis 17:5)?



📖 HISTORIA Y LECCIÓN

(Esta historia se encuentra en Génesis 25 al 27.)

Una gran sorpresa

Isaac sabía que Dios era todopoderoso. Al fin y al cabo, él mismo había nacido por un milagro. Pero los años pasaban y pasaban e Isaac y Rebeca aún no podían tener lo que más deseaban: un hijo. Después de tanto esperar, era natural que Isaac le suplicara a Dios que llenara ese gran vacío, y cuando lo hizo, el Eterno respondió rápidamente con el embarazo de Rebeca. “Y oró Isaac al Eterno por su mujer, que era estéril; y lo aceptó el Eterno, y concibió Rebeca su mujer” (Génesis 25:21). Una vez más se comprobó que Dios siempre cumple sus promesas, y a veces lo hace de forma inesperada.



“¿Saldrá este pequeño algún día?”, se preguntaba Rebeca, cambiándose de posición para ver si lograba estar cómoda. “¡Es tan activo que no puedo descansar ni de día ni de noche!” Y temiendo que algo anduviera mal, le habló a Dios de sus preocupaciones.

“Dos naciones hay en tu seno, y dos pueblos serán divididos desde tus entrañas”.



Lo que descubrió, sin embargo, fue una gran sorpresa: “le respondió el Eterno: dos naciones hay en tu seno, y dos pueblos serán divididos desde tus entrañas; un pueblo será más fuerte que el otro pueblo, y el mayor servirá al menor” (Génesis 25: 23). ¡Rebeca estaba esperando gemelos! Y a juzgar por su incomodidad, la rivalidad entre ellos había empezado aun desde antes que nacieran.

Para reflexionar: La palabra “rivalidad” tiene varios sinónimos, como “competencia”, por ejemplo. ¿Conoces algún otro? ¿Qué tipos de problemas pueden surgir cuando hay rivalidad entre hermanos o hermanas?

Llegó la hora

Rebeca apenas podía creer que ahora tenía, no uno, sino dos hijos: ambos varones, pero no eran gemelos idénticos. El primero estaba cubierto de un fino pelo rojo por todo el cuerpo, así que escoger su nombre fue fácil: se llamaría Esaú (que en su idioma significaba “peludo”). Y poco después llegó su hermano menor Jacob.

“Pasó algo muy extraño cuando Esaú nació. ¡Su hermano Jacob lo tenía agarrado del talón y no lo quería soltar!”

Las matronas lavaron y vistieron a los bebés mientras conversaban animadamente con Rebeca. “¿Sabes? Pasó algo muy extraño cuando Esaú nació”, le dijeron. “¡Su hermano Jacob lo tenía agarrado del talón y no lo quería soltar! Nunca habíamos visto algo así. ¡Parece que escogiste muy bien su nombre!”, rieron. (Jacob significa “el que viene detrás”, “el que agarra el talón” o “suplantador”).



Para reflexionar: ¿Te gustaría que tu nombre fuera “peludo” o “el que agarra el talón”? Busca en un diccionario la palabra “suplantador” y a medida que leas el resto de la historia, ve si Jacob le hizo honor a su nombre.

Privilegios del primogénito

Por ser el primero en nacer, Esaú recibió la bendición de la *primogenitura*. Esto significaba que tendría *derecho* a una doble porción de los bienes de Isaac (**Deuteronomio 21:17**) y que algún día se convertiría en jefe del clan y podría tomar todas las decisiones importantes y manejar los asuntos familiares. En otras palabras, Esaú tendría más riqueza, respeto, autoridad y responsabilidades que su hermano Jacob. Y en el futuro, la primogenitura pasaría al primer hijo de Esaú y así sucesivamente. Este derecho era algo muy valioso que no debía tomarse a la ligera, pero también era algo que podía generar mucha envidia.

Para reflexionar: ¿Qué significa envidiar? ¿Es la envidia algo bueno o malo? ¿Qué actitudes puede inspirar la envidia? ¿Cómo podemos evitar la envidia? (Una pista: estudia las Escrituras clave de esta lección.)

Nada parecidos

A medida que los años pasaban, los gemelos desarrollaban personalidades muy diferentes y cada padre tenía un favorito (lo que lamentablemente traería problemas en el futuro). Esaú amaba el aire libre y nada le gustaba más que salir de caza y la emoción de perseguir a un animal. Para su padre Isaac, nada superaba el aroma de un venado recién cazado por su hijo mayor cocinándose en el fuego. ¡Con sólo pensarlo se le hacía agua la boca! Amaba tanto a ese joven.

Rebeca, por otro lado, prefería la quietud de Jacob y el hecho de que su hijo menor no necesitara llenar su vida de emociones. Él era feliz con la predecible vida de un pastor y viviendo del producto de la tierra. Jacob también era el intelectual de los hermanos; y pronto Esaú descubriría que su gemelo podía ser muy astuto.

Todo por un plato de lentejas

Un día, Jacob estaba preparando una gran olla de su guiso rojo especial de lentejas cuando Esaú llegó de una cacería, cansado, sucio y con mucha hambre.

“Muero de hambre, Jacob”, dijo desesperado. “¡Dame un poco de ese guiso antes que muera!”

Jacob le respondió despreocupado: “Claro, pero primero véndeme tu primogenitura”, mientras revolvió el guiso para que el tentador aroma llenara el aire.

“¿Mi primogenitura? ¿De qué me sirve si me muero de hambre? ¡Es tuya!”, respondió Esaú.

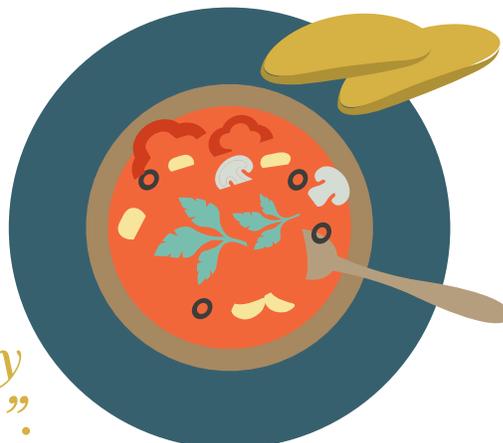




“Jura que me estás vendiendo tu primogenitura. ¡Júralo!”, insistió su hermano.

“Sí, sí, es tuya. ¡Ahora dame algo de comer!”, reclamó Esaú, sin poder contener las ganas de comerse aquel plato de lentejas que le había costado tan caro.

“Un pueblo será más fuerte que el otro pueblo, y el mayor servirá al menor”.



Minutos después, Esaú se fue con el estómago lleno, la sed saciada y sin primogenitura. Había cambiado su herencia por un simple plato de lentejas, y sin saberlo había preparado el escenario para que se cumpliera la profecía de Dios: “un pueblo será más fuerte que el otro pueblo, y el mayor servirá al menor”.

Para reflexionar: Teniendo en cuenta la decisión de Esaú, ¿crees que él hubiera administrado bien los bienes de Isaac? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Por qué es bueno pensar en las consecuencias de nuestras decisiones antes de tomarlas?

Conclusión

Esaú no se daría cuenta de lo que había hecho ni del gran precio que había pagado sino hasta mucho tiempo después. Más adelante, también perdería otra cosa importante, aunque esta vez a causa de un engaño.

?? PREGUNTAS

1. Conocimiento

¿Qué significaba *Esaú*? ¿Qué significaba *Jacob*?

2. Comprensión

¿Por qué la primogenitura valía más que un plato de lentejas? ¿Qué perdió Esaú en esa venta? ¿Qué ganó Jacob?

3. Conexiones

¿Recuerdas a otros hermanos en la Biblia que se hayan tenido envidia? ¿Recuerdas al joven que era el favorito de su padre y sus hermanos lo odiaban por eso? Este joven tenía una bella túnica de colores. ¿Puedes encontrar su historia en la Biblia?



TEMAS DE DISCUSIÓN DE LAS ESCRITURAS

1. Si deciden hacer la actividad de cocinar y servir guiso de lentejas (vea la sección de Actividades), piensen y comenten si este plato es tan delicioso como para cambiarlo por la primogenitura. ¿Cuánto dura la satisfacción de una comida? ¿Cuánto dura la primogenitura?
2. *Astuto* significa “hábil para engañar” o “para lograr artificiosamente cualquier fin”. ¿Por qué crees que Jacob quería obtener la primogenitura? ¿Crees que tenía un plan para quitársela a Esaú desde antes? ¿Por qué sí o por qué no?

ACTIVIDADES

1. Guiso de lentejas

Planifique una cena de viernes donde la sopa de lentejas sea el platillo principal. Haga participar a sus hijos en la preparación del platillo, y tal vez puede servirlo mientras estudian o después de estudiar esta Historia y Lección.

La siguiente es una receta del **Guiso de lentejas de Jacob** basada en los ingredientes que habrían usado los cocineros en la antigüedad.

(Nota: el zumaque y el hisopo sólo se encuentran en tiendas de alimentos especializadas.)

Advertencia: esta receta no ha sido probada por el autor. Si usted tiene una que haya probado antes o que le sea más familiar, por favor sustitúyala.

Ingredientes:

Para 6 personas:

- ½ taza de cilantro fresco picado, dividida
- 3 zanahorias
- 3 tallos de apio, incluyendo hojas
- 2 cdas. de aceite de oliva
- 1 cebolla grande, picada en cuadritos
- 1 diente de ajo, molido
- 2 tazas de lentejas rojas (remojuadas y limpiadas)
- ¼ taza de cebada perlada
- 2 L de caldo de pollo o verduras
- 1 ½ cdtas. de comino
- 1 cdta. de hisopo
- ½ cdta. de zumaque (opcional)
- 1 hoja de laurel
- Sal y pimienta al gusto



**Preparación:**

Pique el cilantro. Lave bien las zanahorias y córtelas en trozos (sin pelar). Corte el apio en trozos, incluyendo las hojas. Deje a un lado.

En una olla mediana, caliente el aceite de oliva a fuego medio. Agregue la cebolla picada y saltee hasta que quede transparente. Agregue el ajo, la zanahoria y el apio y siga salteando hasta que la cebolla tome un color dorado y los ingredientes comiencen a caramelizarse. Agregue las lentejas y la cebada y revuelva. Agregue los dos litros de caldo y espere a que la mezcla hierva.

Cuando comience a hervir, póngala a fuego lento. Agregue el comino, el hisopo o perejil, el zumaque (opcional), la hoja de laurel y $\frac{1}{4}$ del cilantro y revuelva. Tape y deje hervir a fuego lento por $1\frac{1}{2}$ a 2 horas, revolviendo cada media hora hasta que la cebada esté suave y el guiso espese. Sirva y decore con el resto del cilantro. (Se recomienda acompañar con pan recién horneado o palitos de pan calentados en el horno.)

2. *¿Cuál es mi nombre?*

Instrucciones:

Designe a una persona para buscar los significados de los nombres de todos en la familia antes de la lección. Puede hacerlo por medio de una búsqueda en internet o consultando un libro de significados de nombres en la biblioteca. Luego, la persona debe escribir todos los significados (sin los nombres) en tarjetas de papel y ponerlas en una caja.

Para jugar:

Cada jugador saca una tarjeta, lee el significado en voz alta y trata de adivinar a quién le corresponde. Cuando identifica a la persona correcta, esa persona debe pegarse la tarjeta en el pecho y los demás deben llamarla por su “nuevo nombre” durante el resto de la tarde.





ESTER, UNA REINA VALIENTE

- *una joven que enfrentó sus miedos*
- *una mujer sabia que ayunó para pedir sabiduría*
- *una reina que salvó a su pueblo*

🔑 ESCRITURAS CLAVE

No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. —Gálatas 6:7

Tus ojos están abiertos sobre todos los caminos de los hijos de los hombres, para dar a cada uno según sus caminos, y según el fruto de sus obras. —Jeremías 32:19

PRÓLOGO

Ésta es una versión resumida de la historia de Ester, donde nos enfocaremos en el principio de la siembra y la cosecha. La Biblia nos relata de una manera hermosa toda su historia. Le recomendamos leer con sus hijos todos los interesantes detalles de este relato que se encuentra en el libro que lleva su nombre; de seguro lo disfrutarán mucho.

📖 HISTORIA Y LECCIÓN

Cuando los padres de Hadasa murieron, su primo Mardoqueo la adoptó y se la llevó a su hogar en Susa —ciudad real del rey de Persia, Asuero. Mardoqueo y Hadasa eran judíos, pero sus antepasados habían sido deportados a Persia desde mucho antes que Hadasa naciera. En el momento en el que comienza esta historia, los judíos y los persas convivían en paz. Hadasa incluso había tomado un nuevo nombre, Ester, que en persa significa estrella.

Una nueva reina

El rey Asuero era un hombre muy severo. Se le conocía por llamarse a sí mismo “rey de todos los reyes” y por gobernar con autoridad, esperando obediencia absoluta de todos sus súbditos. Un día incluso se enojó tanto por la





desobediencia de su esposa, la reina Vasti, que la echó del palacio con una serie de amenazas. Si ella no quería obedecerle, entonces la reemplazaría por otra reina y le daría su corona “a otra que [fuera] mejor” (Ester 1:19).

Ante la situación, los consejeros de Asuero le recomendaron poner “personas en todas las provincias de su reino, que lleven a todas las jóvenes vírgenes de buen parecer a Susa... y la doncella que agrade a los ojos del rey, reine en lugar de Vasti” (Ester 2:3-4). Al rey le pareció un excelente plan, así que envió a sus oficiales para que le trajeran las mujeres más hermosas del reino y las pusieran bajo custodia en el palacio.

Para reflexionar: La Biblia dice que estas mujeres fueron llevadas al palacio, no fueron por voluntad propia. Al parecer, nadie si quiera les preguntó si querían estar en la lista del rey. ¿Cómo crees que estas jóvenes se sintieron?

Ester se ganó “el favor de todos los que la veían”. Pero ¿se ganaría también el favor de Asuero?

Una de las escogidas fue Ester, quien junto a las demás fue llevada al palacio para recibir un tratamiento de belleza de 12 meses antes de ser presentada ante el rey. Durante ese tiempo, Ester se ganó “el favor de todos los que la veían”, pero la pregunta era si se ganaría también el favor de Asuero (v. 15).



Para reflexionar: Medita un poco en este concurso de belleza. Si fueras una joven de Susa, ¿te hubiera gustado estar en la lista del rey? Tal vez hubiera sido agradable vivir en un palacio, pero también era muy peligroso disgustar al rey. La futura reina tendría que pasarse la vida cuidando todo lo que decía y hacía. ¿Y qué pasaría con todas aquellas mujeres que el rey no escogiera? ¿Crees que podían irse a casa, casarse y tener hijos? Probablemente no. ¿Sabes por qué? Porque eran propiedad del rey y lo más probable es que tuvieran que pasar el resto de sus vidas como parte de su harén.

Identidad oculta

Mardoqueo estaba seguro de que Ester tenía las más grandes probabilidades de convertirse en reina; pero aún así le aconsejó no decirle a nadie que era judía (v. 10). La Biblia no dice por qué le dio este



consejo, pero algunos piensan que fue porque Asuero debía casarse con una mujer persa. ¿Escogería el rey a Ester si se enteraba de que era judía? Era mejor no correr el riesgo, así que Ester decidió ocultar su identidad.

El rey “amó a Ester más que a todas las otras mujeres, y ella halló gracia y benevolencia delante de él”.

Cuando llegó el momento de presentarse ante Asuero, el rey “amó a Ester más que a todas las otras mujeres, y ella halló gracia y benevolencia delante de él más que todas las demás vírgenes; y puso la corona real en su cabeza, y la hizo reina en lugar de Vasti” (v. 17). Ester y el rey se casaron y vivieron en paz por muchos años. Pero luego surgió un problema entre Mardoqueo y el jefe de los oficiales del rey, Amán.

Sin verificar la acusación de Amán, el rey Asuero emitió la orden de matar a todos los judíos y quitarles sus posesiones.

Muerte a los judíos

Dado que Amán era un hombre muy importante y de alto rango en el palacio, “todos los siervos del rey que estaban a la puerta del rey se arrodillaban y se inclinaban ante Amán, porque así lo había mandado el rey; pero Mardoqueo ni se arrodillaba ni se humillaba” (Ester 3:2). Para Mardoqueo, inclinarse ante un hombre significa quebrantar los mandamientos de Dios contra la idolatría, y esto enfurecía a Amán de tal forma que terminó por odiar a todos los judíos en Persia.



“¿Y quién sabe si para esta hora has llegado [a ser reina]?”

Para reflexionar: ¿Puedes recitar los Diez Mandamientos de memoria? ¿Cuál de ellos habla acerca de la idolatría?

Encolerizado, “procuró Amán destruir a todos los judíos que había en el reino de Asuero, al pueblo de Mardoqueo”, y con palabras engañosas logró convencer a Asuero de eliminar a los judíos porque “no [guardaban] las leyes del rey” (vv. 6, 8). Sin verificar la acusación de Amán, el rey emitió la orden de



matar a todos los judíos y quitarles sus posesiones. ¿Cuál crees tú que fue la verdadera motivación de Amán para hacer todo esto?

“Entraré a ver al rey, aunque no sea conforme a la ley; y si perezco, que perezca”.

Los miedos de Ester

Cuando Mardoqueo supo de la orden, se lamentó amargamente y fue rápidamente donde Ester para pedirle que le suplicara al rey pidiendo misericordia y liberación para los judíos. También le advirtió que no fuera ingenua al pensar “que [escaparía] en la casa del rey más que cualquier otro judío” (Ester 4:13). Sólo ella podía hacer algo para salvar a su pueblo, “¿Y quién sabe si para esta hora has llegado [a ser reina]?”, le insistió (v. 14).

La petición de Mardoqueo asustó a Ester. Para empezar, ella también era judía ¿y cuánto tiempo más podría esconder su identidad de un hombre tan malvado como Amán? Si él llegaba a enterarse, de seguro la mataría como al resto.

“Ella obtuvo gracia ante sus ojos; y el rey extendió a Ester el cetro de oro que tenía en la mano”.

Además, en Persia había una regla que decía que nadie podía acercarse al rey sin haber sido llamado. Los guardias del palacio ejecutaban a cualquiera que entrara en la corte real sin una invitación o permiso, y Asuero no había llamado a Ester desde hacía más de un mes. ¿Cómo podría hablar con él entonces?

La decisión de Ester

La reina les pidió a Mardoqueo, a sus sirvientas y a todos los judíos que ayunaran durante tres días. Durante el ayuno, Ester pensó mucho en su pueblo y el gran peligro que la vida de todos corría (incluyendo la suya). Pero al final del ayuno, estaba segura de que salvar a su pueblo era más importante que salvarse a sí misma, y finalmente se decidió: “entraré a ver al rey, aunque no sea conforme a la ley; y si perezco, que perezca” (v. 16).



Para reflexionar: ¿Qué es un ayuno? ¿Por qué crees que Ester pidió un ayuno en ese momento? Busca Isaías 58:6 en tu Biblia si necesitas una pista.



La valentía de Ester fue recompensada: “Aconteció que al tercer día se vistió Ester su vestido real, y entró en el patio interior de la casa del rey, enfrente del aposento del rey; y estaba el rey sentado en su trono en el aposento real, enfrente de la puerta del aposento. Y cuando vio a la reina Ester que estaba en el patio, ella obtuvo gracia ante sus ojos; y el rey extendió a Ester el cetro de oro que tenía en la mano. Entonces vino Ester y tocó la punta del cetro” (Ester 5:1-2).

“El que hace errar a los rectos por el mal camino, él caerá en su misma fosa”.

Sin embargo, la reina no hizo su petición en ese momento, sino que invitó a Asuero y Amán a un banquete en el que atendió con tanta gentileza al rey, que éste muy solícito le preguntó: “¿Cuál es tu petición, y te será otorgada? ¿Cuál es tu demanda? Aunque sea la mitad del reino, te será concedida”, le aseguró el rey a Ester (v. 6). Ella entonces le reveló el malvado plan de Amán y le pidió que salvara su vida y las vidas de los judíos.

Para reflexionar: ¿Por qué crees que Ester no hizo su petición de inmediato? ¿Crees que estaba actuando sabiamente? ¿Por qué?

Conclusión

A menudo cuando la gente hace algo malo, recibe “su merecido”. O como dice la Biblia, “El que hace errar a los rectos por el mal camino, él caerá en su misma fosa” (Proverbios 28:10).

Amán hizo un complot en contra de los judíos e incluso mandó construir la horca donde pensaba colgar a Mardoqueo. Lo irónico es que “cuando Ester vino a la presencia del rey, él ordenó por carta que el perverso designio que aquél trazó contra los judíos recayera sobre su cabeza; y que lo colgaran a él y a sus hijos en la horca” (Ester 9:25). Amán recibió el mismo castigo que había planeado para Mardoqueo.

También, a menudo, cuando hacemos algo bueno recibimos bendiciones. Después de que Ester se presentara valientemente ante el rey, él le regaló la casa de Amán y nombró a Mardoqueo jefe de sus oficiales (Ester 8:2). Además, Asuero les permitió a los judíos defenderse y defender sus pertenencias por medio de un nuevo edicto; “Y en cada provincia y en cada ciudad donde llegó el mandamiento del rey, los judíos tuvieron alegría y gozo, banquete y día de placer (v. 17). De hecho, los judíos celebran este acontecimiento hasta el día de hoy en el día de Purim.

? PREGUNTAS

1. Conocimiento

¿Por qué Ester vivía con su primo? ¿Qué significa su nombre persa?

2. Comprensión

¿Qué quiso decir Mardoqueo cuando le dijo a Ester: “No pienses que escaparás en la casa del rey más que cualquier otro judío” (Ester 4:13)?



3. Conexiones

¿Recuerdas a otro joven que demostró su valentía cuidando las ovejas de su padre y peleando contra un gigante que era enemigo de Israel?

TEMAS DE DISCUSIÓN DE LAS ESCRITURAS

1. La valentía de Ester salvó a su pueblo y le trajo bendiciones. La maldad de Amán, en cambio, le trajo un duro castigo.

La Biblia dice que nuestro comportamiento funciona de la misma forma que plantar una semilla: si plantamos rábanos, cosecharemos rábanos, y si plantamos calabazas, tendremos calabazas. El tipo de semilla que plantemos (“sembramos”) en nuestro jardín producirá una cosecha del mismo tipo de fruto.

Lo mismo sucede con nuestra vida. Si hacemos lo correcto, tendremos buenos resultados, a veces de inmediato, a veces después; y si hacemos lo incorrecto, terminaremos metiéndonos en problemas (Gálatas 6:7). Dios ve todo lo que hacemos y nos recompensa por lo malo y lo bueno (Jeremías 32:19).

¿Qué crees que pasaría si andas todo el día malhumorado, irritable, quejándote y peleando? ¿Crees que sería agradable para tu familia? ¿Cómo crees que los demás te tratarían? ¿Estarían felices con tu comportamiento? ¿Serían amables contigo?

2. ¿Recuerdas alguna vez en que hayas tenido que hacer algo difícil que no querías? Tal vez ir al dentista o irte en autobús a la escuela. Tal vez decir la verdad acerca de algo malo que hiciste. ¿Por qué a veces es tan difícil hacer lo correcto? ¿Es mejor hacer lo correcto aun si nos cuesta?

ACTIVIDADES

1. Experimento secreto

Sin decirle a nadie, trata de sembrar buenas semillas durante todo el día. Habla de cosas positivas, sé amigable, no te quejes ni pelees, di “gracias” muchas veces y haz cosas buenas por todos los que puedas.

Al final del día reflexiona acerca de cómo te fue. ¿Fue un buen día? ¿Te agradecieron o dijeron cosas agradables los demás? ¿Viste sonrisas? ¿Sigues practicando y observando los resultados!

2. Buenos reyes y reinas

Muchos reyes y reinas aún gobiernan en los países del mundo. Algunos de ellos lo hacen con sabiduría y, como Ester, aman a su pueblo y le sirven trabajando duro por su bienestar. Busca en internet o pregúntales a tus padres acerca de la reina de Inglaterra. ¿Hace cuánto que ella gobierna a su pueblo? Fue muy valiente durante la Segunda Guerra Mundial y cuando su padre, el rey, murió. Al igual que Ester, es una reina muy gentil al atender a sus invitados y no olvida sus responsabilidades hacia los demás. ¿Puedes encontrar una foto de ella cuando era joven? ¿Puedes encontrar más ejemplos de reyes buenos en el mundo?





ISAAC CONSIGUE ESPOSA: LAS PROMESAS DE DIOS CONTINÚAN

- una mujer de la familia de Abraham
- una esposa escogida por Dios
- un legado en el que se seguirían cumpliendo las promesas de Dios a Abraham

🔑 ESCRITURAS CLAVE

Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. —1 Juan 5:14

Fiáte del Eterno de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas. —Proverbios 3:5-6

PRÓLOGO

Isaac contemplaba sus tierras y muchas cosas pasaban por su cabeza. Su madre —quien tantas veces le había contado la historia de su milagroso nacimiento— había muerto y él la extrañaba mucho. Durante 37 años había disfrutado de su amor y atención, y ahora se había ido. Nunca más escucharía aquella voz emocionada diciendo una y otra vez: “¿Te imaginas? Yo, una mujer anciana muy pasada de la edad de procrear, y tu padre, aún más anciano que yo, bendecidos así por el Todopoderoso. Fue Él quien te trajo a nosotros Isaac, ¡eres nuestro milagroso hijo de la promesa!”. Él siempre la recordaría.

“Fue Él quien te trajo a nosotros Isaac, ¡eres nuestro milagroso hijo de la promesa!”





Por otro lado, los balidos de las cabras y las ovejas le recordaban los sacrificios y casi-sacrificios del pasado como cuando el Eterno probó a su padre de aquella forma tan particular y estremecedora. ¡Cuán aliviado y agradecido se había sentido Isaac cuando el ángel apareció a último minuto y proveyó un camero para que Abraham lo sacrificara en lugar de a su hijo! Ésa era otra cosa que siempre recordaría, especialmente por la bendición que vino después: “llamó el ángel del Eterno a Abraham por segunda vez desde el cielo, y dijo: Por mí mismo he jurado, dice el Eterno, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo; de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos. En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz” (Génesis 22:15-18).



Antes de morir, Abraham aún tenía algo muy importante que hacer: buscarle una esposa a su hijo Isaac.

Isaac sabía que ahora su padre se acercaba al final de sus días y, tal como Dios lo había prometido, había sido un hombre bendecido en todo. Él mismo no sólo heredaría las grandes riquezas de Abraham, sino que además se convertiría en el siguiente eslabón de las promesas de Dios para los descendientes de su padre. Pero, antes de morir, Abraham aún tenía algo muy importante que hacer: buscarle una esposa a su hijo Isaac.

HISTORIA Y LECCIÓN

(Esta historia se encuentra en [Génesis 24.](#))

El fiel siervo de Abraham escuchaba atentamente todo lo que su amo decía: “Pon ahora tu mano debajo de mi muslo, y te juramentaré por el Eterno, Dios de los cielos y Dios de la tierra, que no tomarás para mi hijo mujer de las hijas de los cananeos, entre los cuales yo habito; sino que irás a mi tierra y a mi parentela, y tomarás mujer para mi hijo Isaac” (Génesis 24:2-4).

Aquél hombre conocía muy bien a Abraham, pues le había servido por mucho más tiempo que cualquiera, y su amo confiaba tanto en él que lo había hecho mayordomo y responsable de todas sus cosas. Ahora, sin embargo, le estaba dando la que quizás sería la mayor de las tareas: encontrar una esposa para el joven Isaac. De ovejas sabía bien. De cabras sabía bien. De manejar la hacienda de Abraham sabía bien. ¡¿Pero elegirle una esposa a Isaac?! Eso era algo completamente diferente.

“¿Y qué si no quiere venir conmigo?”, preguntó preocupado el siervo. “¿Qué haré entonces? ¿No sería mejor que llevase a Isaac a Mesopotamia para que él elija a su esposa?”

“¡Absolutamente no!”, respondió rápidamente su viejo amo, mirándolo fijo a los ojos.

“El Eterno, Dios de los cielos... enviará su ángel delante de ti, y tú traerás de allá mujer para mi hijo. Y si la mujer no quisiere venir en pos de ti, serás libre de este mi juramento; solamente que no vuelvas allá



a mi hijo. Entonces el criado puso su mano debajo del muslo de Abraham su señor, y le juró sobre este negocio” (vv. 7-9).

¡Ah! Lo que sucedía era que la esposa de Isaac tenía que ser la adecuada según el plan y las promesas de Dios.

¿Cómo lo sabré?

El siervo de Abraham y sus hombres emprendieron el largo viaje hacia Mesopotamia con diez camellos cargados de regalos para la futura esposa de Isaac y su familia, quienquiera que ella fuese. Cada día, el mayordomo se preguntaba cómo reconocería a la joven indicada, hasta que finalmente la caravana llegó a su destino final: la ciudad de Nacor.

Ni siquiera había terminado de orar cuando una hermosa joven apareció con un cántaro al hombro.

El grupo de cansados pastores y los diez sedientos camellos decidieron parar a descansar. ¿Y ahora qué?, se preguntó el siervo mientras desmontaba y se acomodaba cerca de un pozo local.

Recordando la promesa de que Dios enviaría a un ángel para dirigirlo, el siervo se puso a orar, “Y dijo: Oh Eterno, Dios de mi señor Abraham, dame, te ruego, el tener hoy buen encuentro, y haz misericordia con mi señor Abraham. He aquí yo estoy junto a la fuente de agua, y las hijas de los varones de esta ciudad salen por agua. Sea, pues, que la doncella a quien yo dijere: Baja tu cántaro, te ruego, para que yo beba, y ella respondiere: Bebe, y también daré de beber a tus camellos; que sea ésta la que tú has destinado para tu siervo Isaac; y en esto conoceré que habrás hecho misericordia con mi señor” (vv. 12-14).



La hermosa Rebeca

Ni siquiera había terminado de orar cuando una hermosa joven apareció con un cántaro al hombro. El siervo observó cómo ella se acercaba al pozo, llenaba su cántaro y se preparaba para volver. ¿Podría ser la indicada? Se acercó rápidamente y le preguntó: “¿Puedo beber un poco de tu cántaro por favor?”

“¡Por supuesto, mi señor!”, respondió ella de inmediato, y cuando el siervo había saciado su sed, también comenzó a sacar agua para los camellos. El Eterno estaba respondiendo la oración del siervo al pie de la letra. Pero ahora la pregunta era si la joven estaría dispuesta a dejar su hogar y su familia para irse a una tierra desconocida y casarse con Isaac.



Para reflexionar: ¿Cuánta agua crees que podría tomar un camello sediento? ¿Unos 4 litros? ¿40 litros? ¿100 litros? Según NationalGeographic.com, ¡un camello muy sediento puede tomar hasta 113 litros en 13 minutos! ¿Te imaginas cuántos viajes tuvo que hacer la joven para saciar a 10 camellos sedientos? ¿Qué te dice esto de cómo era Rebeca? Elige una o más de las siguientes características para describirla y justifica tu elección. ¿Crees que Rebeca era tímida, educada, perezosa, débil, servicial, fuerte, malhumorada, energética?

Conociendo a la familia

El siervo le dio a la joven un pendiente y brazaletes de oro —el primero de los muchos regalos que tenía para la futura novia de Isaac— y le preguntó: “¿De quién eres hija? ¿Habrá en tu casa espacio para que yo y mis hombres nos quedemos por un tiempo?”

“Mi nombre es Rebeca y mi padre es Betuel, hijo de Nacor. En mi casa hay mucho espacio y comida para ti y tus hombres, y también suficiente paja para tus camellos”, respondió la joven.

Una vez más, la mano del Eterno era evidente, así que el siervo se inclinó y oró agradecido: “Bendito sea el Eterno, Dios de mi amo Abraham, que no apartó de mi amo su misericordia y su verdad, guiándome el Eterno en el camino a casa de los hermanos de mi amo. Y la doncella corrió, e hizo saber en casa de su madre estas cosas” (vv. 27-28).

Para reflexionar: Busca Génesis 22:20-23 en tu Biblia. ¿Quién era Nacor? ¿Cuál era el parentesco de Rebeca con Abraham? Dios sin duda se estaba asegurando de que sus promesas permanecieran en la familia de Abraham y fueran para beneficio de sus descendientes. ¿Recuerdas por qué Abraham recibió todas esas promesas? Todo comenzó en Génesis 12:1-2.

Cuando el siervo y sus hombres se acercaban a la casa de Rebeca, el hermano de la joven, Labán, les salió al encuentro para ofrecerles comida, hospedaje y cuidados para sus animales. Labán había notado las nuevas joyas de su hermana y sabía que aquella visita podía terminar en un compromiso de matrimonio. Eso lo emocionaba mucho porque Rebeca nunca se había casado y su matrimonio sería un motivo de mucha alegría para la familia.

“Hermana nuestra, sé madre de millares de millares, y posean tus descendientes la puerta de sus enemigos”.

Luego de que los viajeros aceptaran el tradicional lavado de pies que se acostumbraba tras un largo viaje, el siervo fue directo al grano. Ni siquiera se dio el lujo de comer porque sabía que su amo lo esperaba y debía completar su misión; así que inmediatamente le habló a la familia de Rebeca acerca de las bendiciones materiales que Dios le había dado a Abraham, el milagroso nacimiento de Isaac y el deseo que tenía su amo de ver a su hijo casado antes de morir. También les contó cómo el Eterno había dirigido a la caravana directamente hacia la familia de Abraham en Nacor: “Su hermana apareció justo



cuando yo estaba orandole a Dios y me ofrecí agua para los camellos. No me cabe duda de que ella es la elegida del Señor para Isaac”. Y continuó, “Pero díganme, ¿estarían de acuerdo ustedes con este matrimonio?”

Laban y Betuel no lo dudaron ni por un segundo: “Del Eterno ha salido esto; no podemos hablarte malo ni bueno. He ahí Rebeca delante de ti; tómala y vete, y sea mujer del hijo de tu señor, como lo ha dicho el Eterno” (vv. 50-51).

El siervo entonces le dio a Rebeca más joyas de oro y plata y ropas finas (regalos dignos de una futura novia), y a Labán y su madre otras cosas preciosas. Luego, una última cosa selló el compromiso de matrimonio: Rebeca accedió a dejar su familia y su tierra para convertirse en esposa de Isaac. Hicieron una gran fiesta para celebrar y poco después la caravana se preparó para regresar a Canaán, pero no sin una bendición de su familia para Rebeca: “Hermana nuestra, sé madre de millares de millares, y posean tus descendientes la puerta de sus enemigos” (v. 60).

Ya de regreso, el siervo no podía sino alegrarse de que su misión casi hubiera terminado. Pero sin duda también pensaba en la bendición con la que la familia despidió a Rebeca y cómo ésta se asemejaba a la que Dios le había hecho a su amo Abraham —aquella bendición que luego pasaría a Isaac y sus hijos. (¿Recuerdas la promesa que Dios le hizo a Abraham en Génesis 22:17?)



Isaac recibe a su esposa

Isaac estaba meditando en el campo cuando escuchó las campanas de los camellos que volvían en la caravana. Trató de divisar algo en medio del polvo que se levantaba, y se alegró de ver al fiel siervo de Abraham, y de que no hubiera vuelto con las manos vacías. La cansada Rebeca miró a Isaac curiosa desde su camello, tratando a la vez de asimilar todas las cosas, sonidos y olores extraños de lo que ahora sería su nuevo hogar.

La Biblia dice que “Rebeca también alzó sus ojos, y vio a Isaac, y descendió del camello; porque había preguntado al criado: ¿Quién es este varón que viene por el campo hacia nosotros? Y el criado había respondido: Este es mi señor. Ella entonces tomó el velo, y se cubrió. Entonces el criado contó a Isaac todo lo que había hecho. Y la trajo Isaac a la tienda de su madre Sara, y tomó a Rebeca por mujer, y la amó; y se consoló Isaac después de la muerte de su madre” (vv. 64-67).

Conclusión

La fe juega un papel muy importante en esta historia. ¿Recuerdas la lección de **“Abraham y las increíbles promesas”**? Dios probó a Abraham, vio su fidelidad, y le prometió que se convertiría en una gran nación —promesa en la que Abraham creyó sin dudar. Luego Dios hizo un milagro e Isaac nació y poco después, el Eterno volvió a probar a Abraham para confirmar que su fe no decaería. Con esa misma fe, el siervo de Abraham aceptó la misión de encontrar una esposa para Isaac. Le pidió a Dios su guía en lugar de confiar en su propio juicio, y una vez más, Dios respondió.

Ahora el escenario estaba listo para que Isaac y Rebeca se convirtieran en el próximo eslabón de la cadena de las promesas de Dios. Tendrían sus pruebas y dificultades, sin duda; pero ¿sería Dios fiel a su palabra a pesar de todo? Ésta es una historia que no querrás perderte, y continúa con sus hijos Jacob y Esaú.



? PREGUNTAS

1. Conocimiento

¿De qué pueblo le dijo Abraham a su siervo que no escogiera esposa para Isaac? ¿Cuántos camellos llevó el siervo en su caravana?

2. Comprensión

¿Qué cualidades de Rebeca crees que vio Dios cuando la eligió para ser esposa de Isaac?

3. Conexiones

Muchos piensan que Rebeca fue muy valiente al decidir dejar su hogar para irse a una tierra desconocida y casarse con Isaac. ¿Qué podemos decir de las siguientes personas? ¿Fueron ellos valientes cuando tuvieron que irse a otro lado? Si tu respuesta es sí, explica por qué. Si es no, explica por qué no.

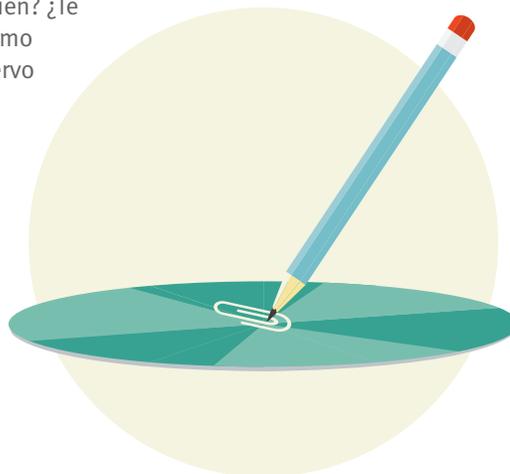
La esposa de Lot (Génesis 19)

Josué y Caleb (Números 13)

Jonás (Jonás 1:1-3)

TEMAS DE DISCUSIÓN DE LAS ESCRITURAS

¿Alguna vez has recibido una misión por parte de alguien que te agrada mucho, alguien que realmente confía en ti? ¿Qué significa “confiar” en alguien? ¿Te puso nervioso esa confianza? ¿Te preocupó el hecho de no saber cómo llevar a cabo la tarea sin un poco de ayuda externa? ¿Qué hizo el siervo de Abraham? ¿Le funcionó? Siguiendo su ejemplo, ¿qué harías tú antes de empezar la tarea que te pidieron? ¿Y después de haber cumplido la tarea con éxito?



ACTIVIDAD

Rueda de la fortuna para repasar

Materiales:

una hoja de papel en blanco

un lápiz

un clip

Instrucciones:

Este juego puede jugarse en equipos o con personas de manera individual.

Uno de los participantes dibuja un círculo grande en la hoja de papel y luego lo divide haciendo varias líneas que se intersecten en el centro, como cortando trozos en una tarta (pueden hacer tantas



divisiones como lo deseen). Luego, cada equipo escribe una pregunta relacionada con la historia en una de las divisiones, cuidando de no revelar la respuesta al otro equipo.

Ponga el clip sobre la intersección de las líneas (en el centro del círculo) y luego la punta del lápiz dentro del clip, justo en el punto de intersección. Pídale a uno de sus hijos o uno de los equipos que gire la hoja entorno a la punta del lápiz y luego la suelte. El participante o equipo debe responder la pregunta en la que haya caído el clip.

Defina un premio para el equipo o participante con más respuestas correctas.



SIMEÓN, UN HOMBRE PACIENTE

- *un hombre que sirvió fielmente a Dios*
- *un hombre paciente que esperó la llegada del Mesías*
- *un anciano que cargó y bendijo al pequeño Jesús*

🔑 ESCRITURA CLAVE

Deléitate asimismo en el Eterno, Y él te concederá las peticiones de tu corazón... Guarda silencio ante el Eterno, y espera en él. —Salmos 37:4, 7

PRÓLOGO

¿Tienen los ancianos alguna emoción en su vida? ¿Tienen sueños de ver y hacer cosas? ¿Les interesa lo que ocurre a su alrededor? ¿Tienen cosas importantes que decir? En esta lección hablaremos de Simeón, un anciano a quien Dios le cumplió un sueño muy especial: ¡el sueño de ver uno de los eventos más importantes de la historia! Y como si fuera poco, también fue una herramienta de Dios para revelar una impresionante profecía acerca de la salvación del mundo.

Simeón fue un hombre paciente. Fue diligente, firme, decidido, dedicado, constante y resuelto.



📖 HISTORIA Y LECCIÓN

(Esta historia se encuentra en [Lucas 2:25-35](#).)

Nuestra historia ocurre en Jerusalén hace 2000 años, una época en que la gente esperaba la llegada del Mesías (*Mesías* significa “Ungido, Redentor, Salvador”). Éste era un evento muy importante para todos, pero aunque las Escrituras indicaban que el Mesías llegaría pronto, ni siquiera los más expertos en profecía podían determinar el momento exacto.



Tampoco sabían de qué forma llegaría. ¿Entraría a Jerusalén marchando con una guardia de honor? ¿Aparecería milagrosamente en el templo? ¿Descendería del cielo en las nubes? Y no sabían ni entendían claramente cuál sería su naturaleza. ¿Sería Dios, humano o ambos?

Lo único que sabían era lo que las Escrituras decían que haría en la Tierra:

- Restauraría al país.
- Traería de regreso a los dispersos.
- Pondría a la nación a salvo.
- Establecería un gobierno justo.
- Gobernaría con justicia.
- Y traería paz y felicidad.

Entonces, aunque no entendían muy bien quién era el Mesías, sabían que su llegada les significaría una mejor vida.

En algún momento de su vida, Dios le había prometido a Simeón que no moriría sin haber visto al Mesías.

La espera

Simeón era un hombre devoto (sincero, leal). La Biblia hace especial hincapié en cómo este anciano esperó la llegada del Mesías, porque (como sucede en la actualidad) no todos en su tiempo lo esperaron de la misma forma. Algunos eran más pacientes que otros, y Simeón fue un ejemplo de paciencia. Fue diligente, firme, decidido, dedicado, constante y resuelto, y sin duda comprendía muy bien el consejo del rey David en Salmos 37: “Deléitate asimismo en el Eterno, y él te concederá las peticiones de tu corazón. Encomienda al Eterno tu camino, y confía en él; y él hará” (vv. 4-5).

Para reflexionar: ¿Tienes amigos o conoces a personas que se irriten y peleen cuando las cosas no suceden tan rápido como esperan? El Nuevo Testamento describe como “burladores” a quienes pierden algo muy importante por aburrirse de esperar. Estas personas a veces también se mojan de las cosas que tardan en hacerse realidad. (Puedes leer acerca de esto en 2 Pedro 3:3-4.)

En algún momento de su vida, Dios le había prometido a Simeón que no moriría sin haber visto al Mesías (Lucas 2:26). Ésta sin duda era una noticia muy emocionante, pero Simeón no importunó a Dios con preguntas como: “¿Estás seguro, Dios?”, “¿Falta poco?” o “¿Cuánto falta para que el Mesías venga?”. En lugar de ello, se conformó con esperar pacientemente y ver cómo Dios cumpliría su promesa.

¿Por qué habló Dios con Simeón y no con otra persona? La Biblia no lo dice. Sin embargo, sabemos que Dios vio en este hombre a alguien apto para revelar una importante profecía.

La bendición

Simeón fue inspirado a ir al templo en el mismo día en que José y María fueron a presentar al pequeño Jesús. (En aquél tiempo, presentar al primogénito era una tradición de la que puedes leer más en [Éxodo 13](#).) Antes de que la ceremonia empezara, el anciano vio a José, María y el bebé, y dándose cuenta de que Jesús era el Mesías, lo tomó en sus brazos y alabó a Dios. José y María no pudieron sino maravillarse ante sus palabras.

Simeón dijo que después de ese día podría morir en paz porque Dios le había permitido ver al Salvador: “Ahora, Señor, despides a tu siervo en paz, conforme a tu palabra; porque han visto mis ojos tu salvación, la cual has preparado en presencia de todos los pueblos; luz para revelación a los gentiles, y gloria de tu pueblo Israel” ([Lucas 2:29-32](#)).

La profecía

Además, el anciano le reveló a María una impresionante profecía: “He aquí, éste está puesto para caída y para levantamiento de muchos en Israel, y para señal que será contradicha (y una espada traspasará tu misma alma), para que sean revelados los pensamientos de muchos corazones” ([vv. 34-35](#)).

Para reflexionar: ¿Qué piensas de estas palabras? Algunas son muy positivas, pero otras muy alarmantes. ¿Crees que María pasaría ratos maravillosos y también ratos de tristeza con su nuevo hijo?

Como el Mesías y el Salvador, Jesús haría cosas maravillosas en la Tierra (“levantamiento de muchos en Israel”). Pero también tendría muchos enemigos. María sufriría (“una espada traspasará tu misma alma”) viendo cómo Jesús era amado y odiado a la vez (“señal que será contradicha”). Además, muchos tendrían que enfrentar la verdad por su causa (“[serán] revelados los pensamientos de muchos corazones”).

Conclusión

La Biblia no dice nada más acerca de Simeón luego de su encuentro con José, María y Jesús. Pero, dado que él le pidió a Dios que lo despidiera “en paz, conforme a [su] palabra” ([v. 23](#)), probablemente murió profundamente satisfecho, agradecido y en paz.

Puedes leer más acerca de la vida de Jesucristo en los libros de Mateo, Marcos, Lucas y Juan (también conocidos como los Evangelios). Ahí encontrarás todas las historias de sus enemigos, amigos y milagros, así como lo que dijo acerca de restaurar la gloria de Israel.

?? PREGUNTAS

1. Conocimiento

¿Qué esperaba Simeón? ¿Había alguien más esperando lo mismo?

2. Comprensión

¿Por qué quería la gente que el Mesías llegara?

3. Conexiones

¿Recuerdas a otro siervo anciano de Dios que tenía cosas muy importantes que decir? (Una pista: su misión fue sacar a miles de personas de Egipto.)

TEMAS DE DISCUSIÓN DE LAS ESCRITURAS

El mismo día en que Simeón vio a Jesús, Dios también llevó a otra persona al templo para verlo. Su nombre era Ana, una viuda de al menos 84 años que también fue un ejemplo de fidelidad y fue una persona mayor con cosas importantes que decir y hacer. Dios se aseguró de que Ana estuviera ahí para ver a Jesús, y ella, “presentándose en la misma hora, daba gracias a Dios, y hablaba del niño a todos los que esperaban la redención en Jerusalén” (Lucas 2:38).

La Biblia nos muestra que Dios ama a personas de todas las edades y tiene un propósito para todos, sean jóvenes, adulto o ancianos. ¡Qué maravilla!, ¿no crees?

Piensa un poco en cómo los ancianos de tu congregación sirven a los demás. ¿Dedicas tiempo para hablar con las personas mayores de la Iglesia? ¿Puedes dar ejemplos de cómo podemos servir a los demás? ¿De qué formas te gusta servir a ti?



ACTIVIDADES

1. ¿Cómo esperas?

Compra un paquete de semillas y plántalas en una maceta con tierra abonada. ¿Cuándo deberían germinar y brotar las semillas? Revisa la parte trasera del paquete de semillas, debería decir cuánto debes esperar. Marca la cantidad de días en un calendario y revisa las semillas todos los días. ¿Brotaron a tiempo? Si plantaste 10 semillas, ¿brotaron todas? ¿Quedó alguna sin germinar? ¿Cuántos días pasaron antes de que saliera algo de la tierra? ¿Esperaste con paciencia como Simeón y Ana?



2. Hablar o no hablar

¿Alguna vez has intentado hablar sólo cuando te dirigen la palabra? Tal vez es fácil esperar que las semillas germinen, pero ¿qué ocurriría si no pudieras hablar a menos de que te den permiso? Inténtalo durante una hora, preferiblemente cuando tu familia esté haciendo algo divertido. ¿Qué tan difícil es no decir nada si tus padres no te dan permiso, especialmente cuando quieres más postre, estás emocionado por un juego, o alguien te quita algo que es tuyo? ¿Puedes idear un plan para ser más paciente en momentos como esos?



TIMOTEO, UN JOVEN QUE CRECIÓ PARA CONVERTIRSE EN SIERVO DE DIOS

- *un pequeño a quien su madre y su abuela le enseñaron las Escrituras diligentemente*
- *un niño que supo escuchar y aprender*
- *un devoto siervo de Dios que le ayudó a Pablo a atender a las congregaciones*

🔑 ESCRITURAS CLAVE

...Trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también. —2 Timoteo 1:5

Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. —2 Timoteo 3:14-15

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. —2 Timoteo 3:16-17

PRÓLOGO

La Iglesia del Nuevo Testamento vivía uno de los momentos más emocionantes de su historia. Desde la crucifixión de Cristo, miles se habían bautizado y nuevas congregaciones se estaban formando por doquier. Los apóstoles estaban muy ocupados atendiendo a las iglesias, y constantemente llegaban nuevos ayudantes —hombres como Bernabé, Pablo y Timoteo.

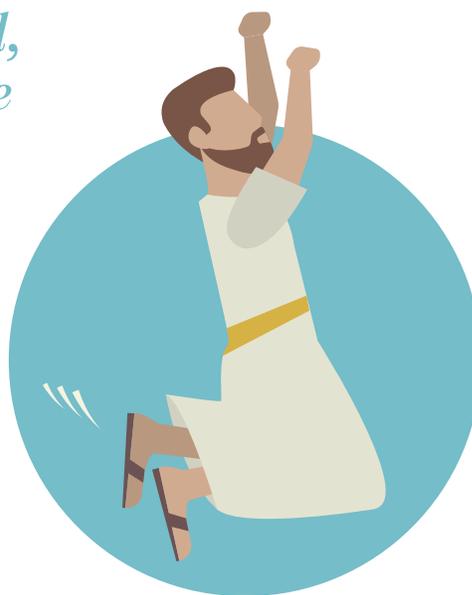




Sin embargo, las cosas no siempre eran fáciles para ellos. A veces quienes tenían la tarea de predicar el evangelio tenían que enfrentar una fuerte oposición e incluso violencia (tal como se describe en [Hechos 14:1-7, 19](#)), y eso fue justo lo que sucedió en Antioquía e Iconio.

La noticia de lo sucedido en estas ciudades se extendió a los alrededores rápidamente: Pablo y Bernabé —celosos predicadores de las buenas nuevas de la resurrección de Cristo y la promesa de salvación— habían enfrentado la violenta envidia e ira de los líderes religiosos del lugar. Así que, tras ser expulsados con la amenaza de ser apedreados y gravemente heridos, los apóstoles decidieron viajar a otro lado para seguir predicando el evangelio. Tal vez en Listra encontrarían un ambiente seguro y oyentes dispuestos.

Para sorpresa de la multitud, el hombre hizo precisamente eso: ¡se paró por primera vez en su vida, saltando y caminando con alegría!



Listra era una ciudad gentil con muy pocos judíos (si es que había alguno). De hecho, no existe registro histórico de que la ciudad haya tenido una sinagoga, así que Pablo y Bernabé simplemente buscaron un lugar central y comenzaron a predicar. La gente empezó a acercarse poco a poco, hasta que de pronto los apóstoles se vieron rodeados por una multitud de curiosos atraídos por los “extraños” forasteros, y todos vieron cómo Pablo le dijo a un hombre paralítico desde su nacimiento “Levántate derecho sobre tus pies”. Para sorpresa de la multitud, el hombre hizo precisamente eso: ¡se paró por primera vez en su vida, saltando y caminando con alegría! ([Hechos 14:10](#)).

La gente quedó tan impresionada que se apresuró a formar una conclusión muy errónea: ¡los forasteros debían ser los dioses Zeus y Hermes en la carne! Así que inmediato la ciudad entera se preparó para adorarlos trayendo flores y bueyes para sacrificios paganos. Pero sorprendidos y horrorizados, Pablo y Bernabé rompieron sus ropas y gritaron: “¿por qué hacéis esto? Nosotros también somos hombres semejantes a vosotros, que os anunciamos que de estas vanidades os convertiréis al Dios vivo, que hizo el cielo y la tierra, el mar, y todo lo que en ellos hay” (v. 15).

Para reflexionar: ¿Por qué Pablo y Bernabé se alteraron tanto? ¿En qué parte de la Biblia dice que no debemos adorar a otros dioses?

El problema era que dentro de la multitud también había alborotadores de Antioquía e Iconio, aún empeñados en causarles problemas a estos justos ministros del único Dios verdadero. Uno de ellos aprovechó la conmoción para arrojarle una piedra a Pablo, y luego alguien más se atrevió. De un momento a otro, una enfadada turba se abalanzó contra el apóstol hasta dejarlo inconsciente, y luego lo arrastró hasta las afueras de la ciudad dándolo por muerto.



Las encargadas de enseñarle a Timoteo las Escrituras desde que empezó a hablar y a entender fueron su madre y su abuela. Y ellas sin duda aprovecharon la oportunidad.

Afortunadamente, Pablo también tenía amigos en Listra —discípulos creyentes que acudieron a su rescate, curaron sus heridas y lo vieron continuar su viaje sano y salvo al día siguiente (v. 20). Muy probablemente, un joven llamado Timoteo, su madre y su abuela fueron testigos de todo esto, y desde entonces sus vidas no volverían a ser las mismas.



HISTORIA Y LECCIÓN

El pequeño Timoteo

Timoteo no podía recordar un solo día en que su madre Eunice y su abuela Loida no lo hubieran instruido. Aunque su padre era griego (no judío) y probablemente profesaba una religión pagana, él no fue su mayor influencia durante sus años de formación. En aquél entonces, si la mamá de un niño era judía, el niño era considerado judío también, así que las encargadas de enseñarle a Timoteo las Escrituras desde que empezó a hablar y a entender fueron su madre y su abuela. Y ellas sin duda aprovecharon la oportunidad.

Para reflexionar: La situación de Timoteo era muy particular. Su padre obviamente no creyó necesario circuncidarlo como ordenaba la Torá, y los compatriotas de Timoteo lo sabían. Como resultado, Timoteo fue considerado como gentil por los judíos (que requerían la circuncisión) y como judío por los gentiles, pues su vida se basaba en las Escrituras. Debió haber sido una posición difícil, ¿no crees? Comenten un poco acerca de las dificultades de “ser diferente”.

Preparado para toda buena obra

Eunice y Loida tomaron muy en serio la instrucción de [Deuteronomio 6:6-8](#). Probablemente le repetían seguido a Timoteo: “estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos”.

Y sus esfuerzos dieron fruto con el paso de los años. Como era de costumbre entre los niños judíos, Timoteo memorizó pasajes enteros de la Biblia que más adelante serían una guía para su vida, y poco



a poco se convirtió en “instrumento para honra, santificado, útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra” (2 Timoteo 2:21).

Un corazón dispuesto a aprender

Para cuando Timoteo presenció lo sucedido en Listra, probablemente ya había madurado en entendimiento, pues las palabras de Pablo tuvieron sentido para él y lo motivaron a tener la iniciativa de aprender más y a obedecer. También es posible que por esas mismas fechas Timoteo, su madre y su abuela se hayan unido a la nueva congregación de la Iglesia de Dios que se estaba formando en la ciudad donde vivían, que anteriormente había sido totalmente pagana.

Una buena reputación

Tiempo después, Pablo decidió volver a visitar las ciudades en las que había predicado antes, incluyendo Listra e Iconio. Y cuando comenzó a hablar con los miembros de estas áreas, vio que todos mencionaban mucho a cierto hombre. “Es un buen hombre”, decían. “Tan joven y tan dedicado a Dios. Su madre y su abuela le enseñaron las Escrituras desde que tuvo uso de razón ¡y ahora él vive de acuerdo a ellas!”

“Deberías conocerlo”. “Su nombre es Timoteo”.

Pablo amó a Timoteo como a su propio hijo e incluso escribió dos cartas con instrucciones especiales para él.



Haciendo honor a su reputación, Timoteo impresionó tanto a Pablo que el apóstol decidió llevarlo consigo en sus próximas misiones. De hecho, Timoteo pronto se convirtió en la mano derecha de Pablo y se encargó de llevarles mensajes a las Iglesias y a algunos individuos, así como de atender a las congregaciones cuando era necesario. Pablo amó a Timoteo como a su propio hijo e incluso escribió dos cartas con instrucciones especiales para él: los libros del Nuevo Testamento que hoy conocemos como 1 y 2 Timoteo.

La cuidadosa instrucción que le habían dado al corazón de su pequeño sin duda produjo frutos maravillosos.

Conclusión

El joven Timoteo creció para convertirse en un dedicado siervo de Dios, un fiel cristiano y un hombre que creía en el evangelio y vivía de acuerdo a él. Eunice y Loida debieron sentirse muy felices al ver a Timoteo



transformarse en un devoto siervo del Todopoderoso y un fiel y confiable colaborador en las Iglesias de Dios. La cuidadosa instrucción que le habían dado al corazón de su pequeño sin duda produjo frutos maravillosos.

? PREGUNTAS

(Nota a los padres: Repase lo que acaba de estudiar con sus hijos. Tal vez haya puntos importantes que les gustaría destacar y no hemos cubierto en esta lección.)

1. Conocimiento

¿Cómo se llamaban la madre y la abuela de Timoteo?

¿En qué ciudad vivían?

Verdadero o Falso: Timoteo tenía mala reputación entre los miembros de la Iglesia.

2. Comprensión

Menciona algunas de las cosas que la madre y la abuela de Timoteo le pudieron haber enseñado cuando estaba pequeño. ¿Por qué crees que le enseñaron esto?

¿Qué cualidades de carácter crees que tenía Timoteo? ¿Por qué? ¿Cómo puede un niño desarrollar esas cualidades hoy en día?

3. Conexiones

¿Cuál de los siguientes personajes también aprendió acerca de Dios desde pequeño y creció para servirle de una forma especial?

Adán

Goliat

Samuel

¿En qué se parece esta persona a Timoteo? ¿En qué se diferencia? ¿En qué parte de la Biblia encontramos su historia?

TEMAS DE DISCUSIÓN DE LAS ESCRITURAS

1. Anime a sus hijos a comentar la parte más importante de la historia según su perspectiva. ¿Qué lecciones de esto pueden aplicarse en la actualidad?

2. Comenten acerca de las diferentes maneras de memorizar las Escrituras y cómo podemos aplicar sus enseñanzas en la vida diaria.

3. Debe haber sido difícil para Timoteo crecer en una ciudad pagana donde la mayoría adoraba dioses falsos. Comenten algunos de los desafíos que probablemente enfrentó. ¿Cuál de los Diez Mandamientos se aplica específicamente a esta situación? Pídale a su hijo buscar la lista de los Diez Mandamientos en su Biblia.



ACTIVIDADES

1. Sopa de letras de Timoteo

Entre toda la familia, creen una sopa de letras que contenga palabras clave de la historia y compártanla con alguien de su congregación el sábado. Incluyan actitudes que hagan parte de la historia como “alborotador”, “dócil” y “valiente”, así como nombres de personajes y lugares.

2. ¿Quién soy?

Creen un juego de adivinanzas con los personajes principales de la historia. Pueden hacer preguntas como “Soy la madre de Timoteo. ¿Quién soy?”, “Eunice es mi hija. ¿Quién soy?”, o “¡Puedo caminar! ¿Quién soy?”.

Anime a cada uno de sus hijos a inventar una pregunta y tratar de responder las preguntas de los demás.

3. Mímica

Escriba los nombres de todos los personajes de la historia en tarjetas de papel. Luego pídale a todos los participantes que saquen una tarjeta y representen al personaje que les tocó sólo con gestos, sin hablar. El resto de la familia debe adivinar qué personaje es. (Si son varios los que juegan, pueden hacer equipos.)

